



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Pregrado  
Departamento de Educación  
Educación Parvularia y Básica Inicial

LAS ENSEÑANZAS DE UNA MAESTRA: HACIA UNA PEDAGOGÍA PARA LA  
LIBERACIÓN.

*...ENSEÑAR SIEMPRE; EN EL PATIO Y EN LA CALLE COMO EN LA SALA DE  
CLASE. ENSEÑAR CON LA ACTITUD, EL GESTO Y LA PALABRA...*

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE EDUCADOR Y EDUCADORA DE  
PARVULO Y BÁSICA INICIAL

**ESTUDIANTES:**

TAMARA FIGUEROA VALDIVIA

DARÍO VERGARA LARA

**PROFESOR GUÍA:**

RODRIGO CORNEJO CHAVEZ

*El magisterio ha sido y es, en mí, una cualidad innata. Todas mis energías y aptitudes las he entregado con toda el alma a la enseñanza. La literatura no es para mí sino un lejano entretenimiento y pasatiempo...*

**Gabriela Mistral**

## **Agradecimientos**

En la finalización de un proceso largo y vertiginoso como es formarse como educador/a muchas son las personas a quienes haya que agradecerles por tantas alegrías, jornadas de estudios, prestamos de cuadernos, inclusiones en los grupos, impresión de los trabajos y tantas anécdotas que se suceden a lo largo del paso por la universidad, que en el caso de ambos ha sido más largo de lo esperado.

En esta ocasión queremos agradecer de manera muy especial y afectuosa a nuestras familias por su apoyo constante, a los amigos que nos visitaron en nuestras jornadas de estudio y que nos aportaron con ideas y bromas, y a nuestro profesor guía Rodrigo Cornejo quien siempre creyó en nuestros procesos y a quien, también se cuenta entre nuestras amistades.

Y de manera más sentida aún a Guille por su alegría y compañía, a Javiera por su amor y su paciencia, y a Gonzalo por su invaluable apoyo en este trabajo investigativo que ha sido hecho con cariño y humildad.

## Índice

<b>I. INTRODUCCION</b>	<b>4</b>
<b>II. FORMULACION DEL TEMA Y PROBLEMA A ESTUDIAR</b>	<b>6</b>
<b>III. OBJETIVOS</b>	<b>13</b>
<b>IV. ANTECEDENTES</b>	<b>14</b>
<b>V. DISEÑO METODOLÓGICO</b>	<b>27</b>
<b>VI. CAPÍTULO I</b>	<b>32</b>
<b>VII. CAPÍTULO II</b>	<b>50</b>
<b>VIII. CONCLUSIONES</b>	<b>75</b>
<b>IX. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>81</b>

## I. INTRODUCCIÓN

Gabriela Mistral pareciera estar en todas partes, pero a la vez es muy poco lo que se le conoce, es decir lo que verdaderamente hizo y fue. La paradoja de haber ganado primero el Premio Nobel de Literatura antes que el Premio Nacional, es una constante que se reitera en varios ámbitos de su vida. Para nada es extraño, ni casual, que Lucila Godoy Alcayaga, oriunda del Valle de Elqui, sea más conocida por extranjeros que entre sus propios compatriotas.

Si bien, ya en los primeros años de enseñanza básica aprendemos de memoria versos como *piecitos de niños azulosos de frío...* no nos detenemos a pensar que los mismos niños que viven descalzos en la extrema pobreza y que inspiraron dichos versos, siguen existiendo hasta el día de hoy y que nadie se detiene a ayudar. Tenemos escuelas, calles, museos, bibliotecas, centros culturales, su foto en billetes y hasta un pisco que lleva su nombre. Pero en lo que respecta a su pensamiento social y pedagógico, suele no ser considerado en los reconocimientos oficiales e institucionales, la radicalidad de sus versos, su crítica sincera ante lo que observaba y vivía no es presentada de forma masiva, queda relegada a un selecto círculo de peritos.

En otras palabras de tanto verla se nos vuelve invisible, se rescata su imagen hueca separada de su vida y experiencia, se reconoce su rostro pero su sustancia se mantiene silenciada, prisionera en una extraña omisión. A pesar de que existen investigaciones al respecto, los ciudadanos comunes, los estudiantes y profesores, tenemos poco acceso a la Gabriela Mistral maestra de escuela, Directora de Liceos de niñas. Sus ideas y propuestas educativas no aparecen en las mallas curriculares de pedagogía, a pesar de los muchos aportes que ella legó a la educación chilena y latinoamericana.

Nos quedamos con aquella maestra rural del pueblito pequeño al norte del país, se nos ha creado una imagen de profesora sacrificada, abnegada, preocupada por los niños pobres y aunque esto no deja de ser cierto, no se trata de caridad como se pretende presentar, sino de

compromiso con los suyos, con la clase a la que ella pertenece y reconoce, con la gente de su pueblo, con esa clase que según sus propias palabras es de la que más espera cosas.

A continuación se pretende contribuir junto con aquellos esfuerzos que apuntan a rescatar la verdadera esencia y contenido de la vida y obra de esta gran educadora y escritora. En este caso nos introduciremos en un aspecto fundamental de su experiencia, como es la elaboración de su pensamiento pedagógico presente en sus escritos.

## II. FORMULACION DEL TEMA Y PROBLEMA A ESTUDIAR

### 1. Enunciado del Problema:

El proyecto de investigación que se presenta a continuación, tiene como intención más general indagar en aquella Gabriela Mistral más desconocida, menos celebre. Profundizar en las experiencias y producción intelectual realizadas por la maestra rural, la que no alcanzó a estudiar en La Escuela Normalista, transformada hoy en Museo de la Educación, que lleva su nombre, ni en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile por no poseer el dinero suficiente para poder pagarlo, la que fue contratada por el gobierno de México para diseñar su sistema educacional, de aquella mujer progresista que toma las ideas de Pestalozzi y Froebel y nos hace el llamado a hacerlas carne, a llevarlas a la praxis y no quedarnos en las meras lecturas.

Se trata de la historia de una persona dedicada a la educación, autodidacta, que no consigue estudios formales pues no cuenta con los recursos para asistir a una Escuela Normal, además que sería rechazada debido a la publicación de Prosas y Poemas en un diario radical de la época, ante lo cual la Iglesia no permitió su ingreso a dicha escuela.

En consecuencia es una maestra sin manuales, ni recetas, que tampoco buscó sistematizar su pensamiento pedagógico, es una profesora desde la experiencia. Dedicada a expresar la realidad, las injusticias y miserias de su sociedad, realizando permanentes críticas al orden establecido y que no gustaba a algunos:

*Terratenientes, no hay incitadora tan activa de tuberculosos-¡de degenerados!- que las habitaciones de sus obreros. ¡Curiosa y triste industria de los dolores de los pueblos y su alivio! ¡Inconscientes como sonámbulos, en los edificios y en los alimentos, en la luz, busca aliviarlos en sus hospitales y en sus presidios! Es un horrible experimento de sabio vivisector. Los niños que la escuela del filántropo A enferma, tampoco hayan al llegar a su casa, que pertenece al justo C, la luz y el aire en la habitación. (Tetelboim, 1991)*

Con estas frases publicadas en la revista *Mireya* podemos vislumbrar a aquella Gabriela más frontal, contestataria y rebelde, la vemos acusar a los supuestos buenos samaritanos de generar y perpetuar las condiciones paupérrimas en las que sobrevive su pueblo, pues les interesa mantener el status quo que tantos beneficios les trae haciendo parecer como que buscan una solución al problema, Gabriela no va a dejar pasar esta situación y la devela a la opinión pública. Es una crítica a la sociedad de las desigualdades, vemos en ella a una maestra sedienta de justicia, que no se quedará mirando como la historia pasa por su lado, sino que es un sujeto activo dentro de ella.

Otra acción que cabe destacar y ejemplifica como Gabriela Mistral pretendía aplacar las injusticias y desigualdades, se produce al asumir como Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas, donde su primera medida fue abrir las puertas de este a niñas provenientes de todas las clases sociales, pues hasta el momento el establecimiento sólo recibía en sus aulas a las niñas de la alta sociedad. Es en este mismo lugar donde también crea la escuela nocturna, con la intención de lograr y facilitar el mayor acceso posible a la educación.

Esa crítica social que plasma en sus discursos y acciones, nutre su concepción sobre la educación y el acto de educar, aplica metodologías bastante innovadoras para su época y va desarrollando un pensamiento pedagógico propio que en este caso, es el legado que se pretende resaltar.

### **Pensamiento pedagógico**

Para todos los educadores es muy importante tener o adscribir a un pensamiento pedagógico, es decir que su quehacer esté fundamentado en principios teóricos, valores y sentimientos, pues si bien las metodologías y didácticas son relevantes, recurrir solo a ellas termina por mecanizar el trabajo, por ende vuelve a los profesores en técnicos autómatas.

Es necesario no hacer por hacer, que los objetivos estén centrados en las temáticas y los aprendizajes y no perderse en las formas aunque éstas nos ayuden a lograr los objetivos,

más importante que la formula tal o cual, es el compromiso del educador con su pueblo, con sus educandos y los intereses de estos. No es posible repetir formulas sin saber que sustento teórico hay detrás de ellas, pues podemos terminar por ejemplo adiestrando en vez de enseñando.

El pensamiento pedagógico nos da movilidad, pues va más allá de adscribir a tal o cual teoría sino que implica en gran medida una capacidad creadora de los docentes, crear sus propios textos, didácticas, teorías, materiales, entre otras. También implica estar revisando las ideas de manera constante, no caer en certezas que luego paralizan el trabajo y vuelven autoritarios a los maestros, es fundamental no rigidizar el quehacer pedagógico.

Gabriela Mistral tiene un pensamiento pedagógico profundo y potente lleno de consideraciones políticas y amorosas con los niños, las mujeres, los pueblos originarios y la clase obrera:

*Es preciso que la mujer deje de ser la mendiga de protección y pueda vivir sin que tenga que sacrificar su felicidad con uno de los repugnantes matrimonios modernos o su virtud con la venta indigna de su honra. (Teitelboim: 1991)*

*Hasta su nombre les falta.*

*Los mientan “araucanos”*

*Y no quieren de nosotros*

*Vernos bultos, oírnos habla*

*Ellos fueron despojados,*

*Pero son la Vieja Patria,*

*El primer vagido nuestro*

*Son un largo coro antiguo*

*Que no más ríe y ni canta.*

*Nómbrela tú, di conmigo:*

*Brava-gente- araucana*

*Sigue diciendo: cayeron.*

*Di más: volverán mañana*

*(Mistral: 1985)*

Y además realiza diversas acciones que van en su beneficio. Lo que queda reflejado en la carta que escribe a Pedro Aguirre Cerda en febrero de 1920, a propósito de su expulsión de la Escuela Normal, en dónde es acusada de ser atea y socialista, frente a lo que ella señala:

*“Me acusaba de lo último por haber procurado yo la incorporación de niñas de la clase humilde, cuyo talento conocía y para las que el liceo estaba cerrado...”*

*(Teitelboim: 1991)*

En este intento porque la Escuela se abriera a todas las mujeres y no sólo a una élite económica e intelectual, ya vemos a una Gabriela comprometida con su género y con su clase.

Abrir las escuelas para todas las clases sociales, crear escuelas nocturnas donde gente trabajadora, dueñas de casa e incluso prófugos de la justicia pudiesen acceder a la educación; solicitar vacaciones de invierno para sus estudiantes cuando estas no existían:

*Propuse entonces – inaudita novedad- prolongar el año escolar en los meses templados y crear las vacaciones de invierno. Por mayoría implacable de votos pedagógicos se acordó no innovar, no introducir estas vacaciones invernales que permitirían a los niños no abandonar el calor del hogar paterno para coger fríos y letrados – que la letra con frío no entra- y la razón que me dieron las autoridades educacionales, privadas y estatales del territorio, fue algo que me remeció el tuétano del alma: los niños necesitaban el tiempo bueno para trabajar en el campo y ayudar así, económicamente a sus familias. (Teitelboim, 1991)*

O escribir sobre la importancia de una reforma agraria; solidarizar con el pueblo nicaragüense y con el ejército loco de Sandino, entre otras acciones que van a favor de los pueblos latinoamericanos.

Gabriela Mistral también fue crítica del Estado Docente imperante en aquella época, no porque considerara que el Estado no deba ser el responsable y garantizador de la educación de su pueblo. Sino que su crítica está desarrollada más bien en un sentido pedagógico, pues mediante una supuesta neutralidad se limita el quehacer pedagógico a reproducir programas, en cambio, ella abogaba para que existiesen escuelas de distinto tipo, con enfoques variados y quienes asistan a ellas sepan la ideología que influyen sus programas y no vivan el engaño de la neutralidad como sucede en las escuelas chilenas a largo de su historia.

Es este afán de justicia y libertad el que se refleja en su quehacer pedagógico donde apuesta por una pedagogía dialógica, expresando sus sentimientos hacia sus estudiantes, reclamando por las malas condiciones de las escuelas, proponiendo e innovando metodologías de aprendizaje, etc.

Indagar en el pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral es liberarla de su insípido atuendo de poetisa, es devolverle a la maestra su esencia. Y por otro lado, es contribuir a la generación de nuevas prácticas educativas inspiradas en tan vasta reflexión y experiencia.

## **2. Formulación del Problema:**

¿Cuáles son las ideas principales del pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral presentes en los textos “Magisterio y Niño” y “El Poema de Chile”?

## **3. Justificación del Problema:**

Un ejemplo latente del aporte y viabilidad que tienen las concepciones de infancia presentes en el discurso de Gabriela Mistral, es la experiencia desarrollada en la Biblioteca Pública N° 387 MonteGabriela de Montegrande, que tiene por intención incrementar el acceso gratuito a la cultura en las 10 comunidades aledañas al lugar, siendo la única biblioteca pública existente en su comuna (Paihuano), donde estas visiones de Gabriela son una guía en el quehacer pedagógico de los profesionales que allí trabajan, aquí se implementa también un Taller de Oficios y un Emporio, cuya particularidad radica en sentar las bases para una economía solidaria y que tiene como proyección la creación de una envasadora comunitaria y una huerta educativa. Así es como la Corporación MonteGabriela explicita su objetivo:

*(...)trabajar para la superación de la mujer y su entorno familiar, inspirada en el pensamiento progresista y la labor formadora de Gabriela Mistral. Para la Corporación MonteGabriela el desarrollo educativo en las áreas de lecto-escritura y oficios, como así mismo la gestión y desarrollo del comercio justo, es relevante para alcanzar nuestro objetivo. (Biblioteca MonteGabriela, 2012)*

Son las experiencias prácticas las que mejor demuestran y validan, la importancia y proyección que pueden contener investigaciones con las características como la que se presentan en este proyecto. Se trata de emplear a la poeta como musa, que los elementos

principales de su pensamiento plasmado en su discurso escrito sirvan para orientar tanto las prácticas educativas que ya están en marcha, como las que vendrán como resultado de nuevas síntesis y hallazgos. Si esto se logra a alcanzar, las expectativas de esta investigación estarán más que superadas.

### **III. OBJETIVOS**

#### **1. Objetivo General:**

- Indagar en las ideas principales del pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral presentes en los textos *Magisterio y Niño* y *El Poema de Chile*.

## **2. Objetivos Específicos:**

- Caracterizar las categorías conceptuales que constituyen el Pensamiento Pedagógico de Gabriela Mistral.

## **IV. ANTECEDENTES**

En lo que respecta al discurso ligado al trabajo pedagógico de Gabriela Mistral, ya en el año 1979 se realiza la primera compilación póstuma elaborada por Roque Scarpa en el que bajo el nombre de *“Magisterio y Niño”*, reúne textos escritos en distintos momentos de su vida en torno a la temática educativa, con la intención tal vez de reivindicar esta faceta menos conocida de Gabriela. Sin embargo, a lo largo de toda la extensión de su obra literaria es posible vislumbrar que la poeta y la educadora son inseparables.

A pesar de ello la Biblioteca Pública MonteGabriela intenta resumir en los siguientes puntos algunas ideas generales que constituirían y sintetizarían el pensamiento pedagógico de Mistral:

- *“La educación se produce en una relación dialógica en la que el niño y la niña tienen gran protagonismo y el adulto mucho compromiso.*
- *Todo el entorno del niño y la niña participa del proceso educativo.*
- *El aula encerrada se traslada al aire libre y se utiliza el espacio como impulso didáctico.*
- *La exposición de la materia se cambia por la experiencia con la materia.*
- *Antes de instruir la letra y el número; desarrollar la capacidad imaginativa.*
- *La belleza y los afectos enseñan tanto como la lógica y la disciplina.*
- *“El que no cree cantar...esté cantando sin saberlo”, es decir; una educación cuya metodología facilite el aprendizaje y esté ligada más al gozo que al adoctrinamiento.*
- *Aplicar la creatividad tanto en la expresión de sí mismo como en las artes y oficios.”*  
*(Biblioteca MonteGabriela, 2012)*

En la poesía de Gabriela existe un profundo respeto hacia los niños y hacia sus capacidades, como también una gran influencia de la cosmovisión andina, en especial la quechua, donde la palabra es central y primordial, a través de ella se transmite el conocimiento, lo que pudiese estar reflejado no sólo en la poesía de Gabriela sino además en su visión respecto de la educación, donde el diálogo es la manera de entregar y recibir saberes.

La cosmovisión ligada a los pueblos originarios toma especial fuerza en su libro póstumo *Poema de Chile* (1967) “en el que el proyecto de *indigenización* de su poética se realiza a través de un intenso diálogo entre la mama, muerta y fantasma, y el niño andino, además del paso por zona araucana”.<sup>1</sup>

Además, los poemas que componen *Poema de Chile* son un reflejo del pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral, pues podríamos considerarlo como una gran lección sobre Chile, su flora y fauna, paisajes y climas, lugares, tradiciones, etc.

### Huerta

-Niño, tú pasas de largo  
por la huerta de Lucía,  
aunque te paras, a veces,  
por cualquiera nadería.

¿Qué le miras a esa mata?  
Es cualquier pasto. ¡Camina!

-¿Qué? es la huerta de Lucía.  
Tan chica, mama, y sin árboles.  
¿Qué haces ahí, mira y mira?  
Esa vieja planta todo.  
Por vieja, tendrá manías.

-Tonito mío. Es la albahaca.  
¡Qué buena! ¡Dios la bendiga!

*-Pero si no es más que pasto,  
mama. ¿Por qué la acaricias?*

*-Le oí decir a mi madre  
que la quería y plantaba  
y la bebía en tisana,  
le oí decir que alivio  
el corazón, y eran ciertas  
las cosas que ella nos contaba.*

*-¿Por qué entonces no la coges?*

*-Chiquito, soy un fantasma  
y los muertos, ya olvidaste,  
no necesitan de nada.*

*-¡Ay, otra vez, otra vez  
me dices esa palabra!*

*-¿Cómo te respondo entonces  
a tantas cosas que me hablas?*

*-Mama, oye: algunas veces  
me lo creo, otras veces, nada...  
Me dices que te moriste  
pero hablas tal como hablabas,  
Cuando voy solo y con miedo,  
siempre vienes y me alcanzas,  
casi nada has olvidado  
¡y caminas tan ufana!  
¿Por qué te importan, por qué  
todavía hasta las plantas?*

*-Chiquito, yo fui huertera.  
Este amor me dio la mama.  
Nos íbamos por el campo  
por frutas o hierbas que sanan.  
Yo le preguntaba andando  
por árboles y por matas  
y ella se los conocía  
con virtudes y con mañas.*

*Por eso te atajo cuando  
te allegas a hierbas malas.  
Esta Patria que nos dieron  
apenas cría cizañas,  
gracias le daba al Señor  
por todo y por esta hazaña.  
Le agradecía la lluvia,  
el buen sol, la trebolada,  
la lluvia, la nieve, el viento  
norte que nos trae el agua.  
Le agradecía los pájaros,  
la piedra en que descansaba,  
y el regreso del buen tiempo.  
Todo lo llamaba "gracia".*

*-¿Gracia? ¿Qué quiere decir? (Mistral, 1967)*

En el texto citado es posible evidenciar algunos de los elementos educativos que contienen este libro, tales como el uso del diálogo como herramienta de transmisión de formación. La enseñanza con respecto a las propiedades de las plantas, es este caso de la albahaca, y por otro lado, la transmisión de la tradición cultural por generaciones.

Pero no se trata para nada de una lección en términos lineales, llena de datos, fechas y personajes, por el contrario, estamos ante un Chile relatado desde la experiencia, de vivencias acontecidas a lo largo y ancho del territorio nacional. Donde hay cabida para las emociones, sentimientos y recuerdos. Todo esto narrado a través del diálogo entre la mamá y el niño, que simboliza el traspaso de la tradición de una generación a otra.

### Araucanos

*Vamos pasando, pasando  
la vieja Araucanía  
que ni vemos ni mentamos.  
Vamos, sin saber, pasando  
reino de unos olvidados,  
que por mestizos banales,  
por fábula los contamos,  
aunque nuestras caras  
suelen sin palabras declararlos.*

*Eso que viene y se acerca  
como una palabra rápida  
no es el escapar de un ciervo  
que es una india azorada.  
Lleva a la espalda al indito  
y va que vuela. ¡Cuitada!*

*-¿Por qué va corriendo, di,  
y escabullendo la cara?  
Llámala, tráela, corre  
que se parece a mi mamá.*

*-No va a volverse, chiquito,  
ya pasó como un fantasma.  
Corre más, nadie la alcanza.  
Va escapada de que vio  
forasteros, gente blanca.*

*-Chiquito, escucha: ellos eran  
dueños de bosque y montaña  
de lo que los ojos ven  
y lo que el ojo no alcanza,  
de hierbas, de frutos, de  
aire y luces araucanas,  
hasta el llegar de unos dueños  
de rifles y caballadas.*

*-No cuentes ahora, no,  
grita, da un silbido, tráela.*

*-Ya se pierde ya, mi niño,  
de Madre-Selva tragada.  
¿A qué lloras? Ya la viste,  
ya ni se le ve la espalda.*

*-Di cómo se llaman, dilo.*

*-Hasta su nombre les falta.  
Los mientan "araucanos"  
y no quieren de nosotros  
vernos bulto, oírnos habla.  
Ellos fueron despojados,  
pero son la Vieja Patria,  
el primer vagido nuestro  
y nuestra primera palabra.*

*Son un largo coro antiguo  
que no más ríe y ni canta.  
Nómbrela tú, di conmigo:  
brava-gente-araucana.  
Sigue diciendo: cayeron.  
Di más: volverán mañana.*

*Deja, la verás un día  
devuelta y transfigurada  
bajar de la tierra quechua  
a la tierra araucana,  
mirarse y reconocerse  
y abrazarse sin palabras.  
Ellas nunca se encontraron  
para mirarse a la cara  
y amarse y deletrear  
sobre los rostros sus almas.” (Mistral, 1967)*

En el poema recién citado se puede entrever las nociones de justicia y libertad que comprendía la autora, así como el respeto a lo ancestral y la transmisión cultural que a través de sus escritos en reiteradas ocasiones recalca.

Todos estos elementos constituyen el revolucionario pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral, donde priman la experiencia, el diálogo fraterno, la constante construcción de conocimiento, el respeto por lo ancestral y también por la infancia.

Efectivamente Mistral tenía una preocupación especial por los niños, como maestra le tocó ver el sufrimiento y la pobreza de estos, las condiciones adversas en las que sobrevivían, el trabajo pesado al que muchas veces eran sometidos y las escuelas precarias en las que debían aprender

Lo que mejor refleja la preocupación activa y constante de esta maestra de escuela por los niños de su pueblo y la concepción de una sociedad democrática de esta, es la propuesta de Derechos de los Niños, que ella misma genera, en el año 1928 en una convención de maestro que tuvo lugar en Buenos Aires. En esa ocasión, Gabriela expuso 7 derechos fundamentales para los niños y niñas de Sudamérica:

### *1. Derecho a la salud plena, al vigor y a la alegría*

En este primer derecho, podemos observar que Gabriela tiene una visión integral de salud, pues no implica solo recibir cuidados cuando se está enfermo, sino que la salud involucra también la alegría, el bienestar personal en su más amplio sentido.

*“La infancia servida abundante y hasta excesivamente por el Estado, debería ser la única forma de lujo –vale decir de derroche- que una colectividad honesta se diera, para su propia honra y su propio goce. La infancia se merece cualquier privilegio. Yo diría que es la única entidad que puede recibir, sin rezongo de los mezquinos eso, tan odioso, pero tan socorrido de esta sociedad nuestra, que se llama ‘el privilegio’, y vivir mientras sea infancia, se entiende, en un estado natural de acaparamiento de las cosas excelentes y pues del mundo, en el disfrute completo de ellas (Scarpa, 1979)*

El gran garante de este derecho, es decir, la entidad que debe velar por su cumplimiento, financiarlo, promoverlo y generar las condiciones para su viabilidad es el Estado, la maestra argumenta que esto beneficia a toda una sociedad, pues esta se vuelve honorable y se llena de gozo. También hay una crítica a la sociedad de la época, dejando ver que hay exceso de derroche en cosas banales y no una preocupación central por los niños y niñas, para ella la

infancia es una instancia de aprendizaje, de goce pleno, y quienes la viven deben tener la oportunidad de conocer lo bello y disfrutarlo.

## 2. *Derecho a los oficios y a las profesiones:*

Ya sabemos que en los años veinte el acceso a la educación era más restringido aun que ahora, y las profesiones estaban reservadas a la élite, como consecuencia de esto se perpetuaba el status quo y las diferencias sociales, además de que para ocupar cargos públicos, por ejemplo, estaban habilitados de manera exclusiva aquellos pertenecientes a la clase privilegiada. Por lo tanto este derecho implica no sólo el derecho a aprender, sino también el derecho de la clase trabajadora a pensar y transformar la sociedad, a ser dirigentes y gobernantes dentro de ella, en palabras de Gabriela:

*Derecho a la inteligencia, salga ella de la casta que salga, a actuar, a dirigir, a gobernar las sociedades. Derecho de la inteligencia a ser defendida, protegida, excitada, confortada y acatada por un Estado sagaz y atento que no la abandone ni la desperdicie (Scarpa, 1979)*

El derecho se enfoca en permitir a individuos de todas las clases sociales a continuar sus estudios, si cuenta con las condiciones intelectuales para ello, desmereciendo las monetarias y es el Estado quien debe garantizarlo.

## 3. *Derecho a lo mejor de la tradición, a la flor de la tradición, que en los pueblos occidentales es a mi juicio el cristianismo* *“derecho a la herencia de Jesucristo, de la que ninguna criatura de nuestra raza puede quedar desposeída” (Scarpa, 1979)*

Con esto Gabriela Mistral hace gala no sólo de su religiosidad y cristianismo, sino también de su afán de justicia e igualdad, pues tenemos nuevamente la idea de que todos sin importar la clase social tenemos derecho a la tradición occidental.

#### *4. Derecho del niño a la educación maternal.*

En distintos escritos Gabriela Mistral hace referencia a las madres, a la abnegación de estas, al amor incondicional e incomparable, en *La oración de la maestra* ella pide tener características maternas, para desarrollar mejor su labor pedagógica.

*“Derecho a la madre a lo largo de la infancia, a su ojo vigilante, que la piedad vuelve sobrenatural, a su ímpetu de sacrificio que no ha sido equiparado ni por el celo de la mejor maestra” (Scarpa, 1979)*

Es decir que el amor y las enseñanzas maternas son irremplazables, no pueden ser equiparados ni por la maestra mejor preparada. Gabriela no se queda solo con el deseo y las bellas palabras hacia las madres y la importancia de sus presencia durante la infancia de sus hijos, va más allá y propone a los Estados latinoamericanos generar los recursos y las capacitaciones para que las mujeres puedan dedicarse a la manufactura casera, de manera que puedan compartir con sus niños, es más señala que si esto no fuese posible, por falta de voluntad de los países, las madres debiesen tener faenas suaves que las envejecan antes de tiempo, para que puedan seguir cuidando de sus hijos con amor.

#### *5. Derecho a la libertad, derecho que el niño tiene desde antes de nacer a las instituciones libres e igualitarias*

La sociedad debe velar por legar a las nuevas generaciones una patria justa, soberana y libre, mantenerse autónomos y no entregar los recursos y la independencia a intereses extranjeros, regímenes de la tiranía para Gabriela.

*Los adultos que en nuestros países están en estos momentos alquilando con la riqueza nacional la independencia del territorio, y que a la vez aceptan y afianzan con cada día que pasa los regímenes de la tiranía, comprometen inconsciente o conscientemente la suerte de los niños que vienen, del hijo propio como del ajeno, y van a entregar a la nueva generación una `patria disminuida en el espíritu y con su honra menguada delante de los demás pueblos soberanos de sí mismos (Scarpa, 1979)*

Este es un derecho creado a partir de la contingencia nacional, a la explotación de recursos propios por empresarios extranjeros, donde la maestra señala las nefastas consecuencia que esto generará al país y en especial a los niños, pues se está perdiendo identidad y soberanía, y por ende el carácter de patria.

#### *6. Derecho del niño sudamericano a nacer bajo legislaciones decorosas*

Ya el enunciado de este derecho nos señala una crítica, pues implica que hasta el momento la legislación respecto de los niños latinoamericanos no es digna y requiere ser revisada, para argumentar esto ocupa como ejemplo a naciones desarrolladas de Occidente.

*(...) como los de Suecia, Noruega y Dinamarca, en que el Estado acepta al hijo de la madre desgraciada como un miembro más del cual espera, al igual que de los otros cooperación y enriquecimiento (Scarpa, 1979)*

Es decir que lo que Gabriela propone, es que todos los niños sean iguales ante la ley, que si Sudamérica pretende avanzar hacia el desarrollo como las naciones que utiliza de ejemplo, tiene la obligación de tratar con respeto a todos sus niños nazcan estos fuera o dentro del matrimonio, recordemos que hasta los años 90's en nuestro país se clasificaba a los niños como naturales o legítimos, diferenciándolos de este modo ante la ley y las instituciones.

### *7. Derecho a la enseñanza y a parte de la superior*

Con esto Mistral busca promover y permitir que al igual que la alta sociedad los obreros y campesinos tengan acceso a la cultura, se valore a los autodidactas, no se trata de que todos sean profesionales, sino de que todos sin importar la clase social a la que pertenezcan puedan acceder a los niveles superiores de educación. lo que deviene en un país más democrático, pues gentes de orígenes distintos van adquiriendo capacidades y herramientas para la participación activa dentro de la sociedad, no se reserva a la élite la responsabilidad de realizar los cambios, sino a todo un pueblo preparado para ello.

*(...) con esto podría buscarse en las democracias que están en peligro el que el ciudadano dotado de criterio más rico mejore la calidad de sus representantes, salvando así el sistema de gobierno popular que comienza a envilecerse y a perder consideración en la América.(Scarpa, 1979)*

Se puede observar que esta propuesta de 7 derechos fundamentales para los niños y niñas de Sudamérica va mucho más allá de buscar medidas de protección para infancia, es también un llamado a mirar a los niños como sujetos con opinión, necesidades e intereses, importantes dentro de una sociedad con derecho al goce pleno y a la educación. Pero va incluso más allá de esta revolucionaria concepción de infancia, pues es además un llamado a

transformar la sociedad, a defender la independencia de los pueblos y a fortalecer la democracia, desde una mirada latinoamericanista, muy propia de esta maestra.

Gabriela Mistral es una maestra que tiene una preocupación amorosa y política respecto de sus estudiantes, como una ardua defensora de los niños, como personas con plenos derechos, busca realizar acciones que contribuyan a sacarlos de la pobreza no por medio de la caridad, sino que de la justicia, pues su interés está puesto en la calidad de vida de los niños, donde se vuelve fundamental el acceso equitativo a la educación

## **V. DISEÑO METODOLÓGICO:**

### **1. Fundamento del Paradigma (Enfoque Metodológico):**

Los discursos, relatos y las más diversas expresiones del lenguaje, tanto escritos como orales están compuestos por ciertos códigos lingüísticos que elaboran un sinfín de enunciados

y enunciaciones, que los sociólogos como Jesús Ibáñez agrupan en lo que llaman el orden del decir, por el cual, entre otras cosas, se legitiman o se critican los sistemas sociales, es por esto que dicho orden va constituyendo una compleja red de relaciones sociales y discursos que tienden a avalar o a transformar el orden establecido.

A través del lenguaje nos expresamos y nos comunicamos, generamos ideas y conceptos, emitimos opiniones y actuamos respecto de ellas, transmitimos saberes, conocimientos e informaciones, formulamos símbolos y representaciones, interpretamos y traducimos, entre muchas otras cosas más. Es por todo esto que el lenguaje es el instrumento cotidiano por excelencia que empleamos para relacionarnos socialmente, es decir, con el que construimos realidad.

En un diálogo-entrevista realizada por Athenea Digital y Teun Van Dijk (2002), titulada *“El análisis crítico del discurso y el pensamiento social”*. El académico especializado en el rol del lenguaje en las ciencias sociales, expone su inclinación por una determinada manera de estudiar el papel que juega la lengua y como se desenvuelve la relación existente entre el discurso y la sociedad:

*Me interesa mucho más el uso actual de la lengua por usuarios concretos en situaciones sociales concretas. Y ése es el ámbito —gigantesco— del discurso. Hay por lo menos tres áreas, cada una enorme, en la relación entre discurso y sociedad. La primera es que, a muchos niveles, las estructuras sociales —desde la interacción cotidiana hasta las estructuras de grupos o de organizaciones— son condiciones para el uso del lenguaje, es decir para la producción, la construcción y la comprensión del discurso. La segunda es que el discurso, de muchas maneras, construye, constituye, cambia, define y contribuye a las estructuras sociales. Y la tercera “interfaz” entre discurso y sociedad uno puede llamarla “representativa” o, si quieres, “indexical”, en el sentido de que las estructuras del discurso hablan sobre, denotan o representan partes de la sociedad. (Van Dijk, 2002)*

En la misma entrevista, Teun es enfático cuando se refiere a la importancia que tiene el discurso en la construcción de la realidad:

*Así, muchas dimensiones de la sociedad se construyen, por lo menos parcialmente, con el discurso, como la política, el derecho, la educación o la burocracia. Yo no creo que todo se construye con, o depende, del discurso en la sociedad, pero sí creo que el discurso tiene un papel fundamental. No solamente como acto en la interacción, o como constitutivo de las organizaciones o de las relaciones sociales entre grupos, sino también por el papel crucial del discurso en la expresión y la (re)producción de las cogniciones sociales, como los conocimientos, ideologías, normas y los valores que compartimos como miembros de grupos, y que en su turno regulan y controlan los actos y interacciones. Por lo tanto, la relación entre discurso y sociedad no es directa, sino mediada por la cognición compartida de los miembros sociales. (...) (Van Dijk, 2002)*

Considerando lo anterior, no debería sorprendernos que el lenguaje sea un objeto de la investigación social y que su análisis sea fundamental para la comprensión del comportamiento de las sociedades, ya que su estudio permite diferenciar entre el componente semiótico, es decir, lo que hay de fuerza en el habla, y el componente simbólico, que se refiere al significado del habla, conteniendo así, el aspecto semántico, entendido como lo que dice y el pragmático, es decir, lo que hace.

El presente proyecto de investigación, se enmarca dentro de la investigación social cualitativa, particularmente la que se refiere a la investigación social de discursos, es decir, al Análisis de Discursos (AD). Ya que la investigación busca captar los elementos principales contenidos en la elaboración de discurso hecha por una educadora que a la vez fue escritora o como suele ser conocida, como una escritora que a la vez fue educadora.

Entendemos que el discurso de Gabriela Mistral está plasmado en sus más variados poemas, pero no solamente en ellos sino también en sus epistolarios, artículos en revistas, columnas en diarios, etc. En otras palabras, su discurso es el resultado de su palabra escrita, que traduce la savia de su experiencia y en el caso de ella, su vida es un claro ejemplo de complemento armónico entre la teoría y la práctica, lo que vuelve mucho más interesante el realizar un estudio sobre su discurso como reflejo de su realidad, lo que vivió.

Si bien esta investigación claramente adscribe a una orientación cualitativa, no se descarta la posibilidad de emplear herramientas que provengan del enfoque cuantitativo, en el uso de datos estadísticos secundarios, siempre y cuando la investigación así lo requiera. Pero, como el objeto de investigación proviene de un campo subjetivo de ideas y nociones que están plasmados en escritos, la aproximación metodológica más idónea para tratar a tal objeto es a través de la investigación social de discursos.

## **2. Tipo de Estudio:**

El tipo de estudio a emplear en un primer momento es de carácter exploratorio, ya que consiste en indagar en los principales elementos del discurso de Gabriela Mistral en lo que respecta a las visiones de infancia presentes en su discurso.

Si bien existen algunos estudios respecto al tema, estos no abundan en demasía. Pero si podemos advertir que ya en la compilación póstuma elaborada por Roque Scarpa en el año 1979 bajo el nombre de “Magisterio y Niño”, existe la preocupación de reunir textos escritos en distintos momentos bajo la temática educativa.

También existe una experiencia concreta actual que se desarrolla en el Valle de Elqui, específicamente en la Biblioteca pública N°387 “MonteGabriela” ubicada en Monte Grande, cuyos integrantes reconocen que su quehacer educativo está inspirado en el pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral.

Pese a ello, queda mucho por investigar tanto desde la vasta elaboración escrita y vivencial de Gabriela Mistral como de lo que de ella ha sido empleada para argumentar y aplicar experiencias educativas a lo largo de la historia.

## **3. Técnica de Obtención de Información:**

Se aplicará como técnica para la obtención de información, una propia a la estrategia metodológica de Investigación Social de Discursos, como es el análisis estructural de textos. Dicha técnica consiste en la descomposición de las estructuras del texto y el análisis se desarrolla en base a las articulaciones centrales que son buscadas a través de la lectura y la observación.

Con respecto a los criterios de discriminación que determinan la selección de los textos, por tratarse de una investigación fundamentalmente conceptual y analítica, se basan principalmente en la lectura de publicaciones oportunas que contribuyan con el tema a investigar, esto no descarta para nada la lectura de prensa y discursos de la época realizados por la autora. Como es posible de apreciar, la muestra no está del todo construida, está basada en un diseño abierto y progresivo que se complementa en el camino.

El primer paso consiste en definir las unidades de lectura que se van a analizar. En este caso se trata de los siguientes textos: *“Recados para América: Textos de Gabriela Mistral”*, de Mario Céspedes; *“Gabriela Mistral: Pública y Secreta”*, de Volodia Teitelboim; *“Magisterio y Niño”*, Compilación de Roque Scarpa; *“Poema de Chile”*, de Gabriela Mistral y *“Tierra, Indio, Mujer: Pensamiento Social de Gabriela Mistral”*, de Lorena Figueroa, Keiko Silva y Patricia Vargas.

Una vez analizadas las distintas unidades de lectura se deben confrontar/contrastar, identificando las similitudes y/o diferencias existente en ellas y sintetizándolas en categorías conceptuales que nos acerquen a los elementos principales del pensamiento pedagógico de la autora. Existen dos tipos de estructuraciones, por descripciones separadas o bien por descripciones contrapuestas.

Una vez desarrolladas las categorías conceptuales, se requiere distinguir las ideas principales de las secundarias, siendo las segundas las que explican y detallan las afirmaciones principales, reforzando y ejemplificando las tesis alcanzadas.

A través del análisis estructural de textos no se pretende abarcar del todo la inteligibilidad de lo estudiado, ya que esta no es más que una condición previa para desarrollar un análisis también del contexto histórico en el que se desenvuelve, en este caso la autora, su opinión con respecto a las temáticas propias de su contemporánea sociedad, lo que provocaba entre sus lectores, como también de su posición frente al desarrollo de las relaciones sociales y en cuanto a la producción simbólica societal.

En síntesis, el proyecto de investigación que se propone no sólo puede contribuir a conocer aspectos fundamentales del discurso de Gabriela Mistral, sino también a conocer y comprender a la vez el periodo histórico en el que vivió y por lo tanto las motivaciones e inspiraciones de la escritora.

#### **4. Lógica de Proceso:**

La primera etapa consiste en poder instruirse lo más posible de las claves conceptuales principales de las publicaciones leídas, para así poder llevar a cabo entrevistas abiertas con expertos, las cuales una vez analizadas serán complementadas con la revisión bibliográfica que formará parte del corpus textual, todo esto acotado en profundizar y precisar en el pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral.

#### **5. Análisis de la Información:**

El Análisis de Discurso (AD), nos permite visualizar y comprender tanto la opinión como también el actuar de la autora, es decir, su posición frente a distintas situaciones y acontecimientos de su época. Es por ello que dicho análisis devela en parte entonces las relaciones de poder existente y el ejercicio de la dominación de unos por sobre otros, como también la posición que hay frente a ella.

*Precisamente un análisis detallado de las estructuras discursivas nos proporciona un método excelente para estudiar los contenidos y estructuras de las representaciones*

*sociales, especialmente cuando nos damos cuenta de que esa relación entre representación y discurso no es directa, sino muy compleja, y una función del contexto social del discurso. (Van Dijk, 2002)*

La particularidad de este análisis radica en la búsqueda de los elementos principales del pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral, que no pueden ser estudiados sin considerar su contexto histórico específico. De este modo se entiende, que el discurso más que ser propio de un acto individual, es un producto social.

## **VI. CAPITULO I**

### **Magisterio y Niño: Un aporte a la Formación Inicial Docente y al Pensamiento Pedagógico Latinoamericano**

Elegir un texto de Gabriela que pudiese reflejar de la mejor manera posible su visión sobre educación, sobre los maestros, la escuela, los niños y niñas, y en fin, todo lo relacionado con enseñar no es tarea fácil. Ya que a pesar de ser una acérrima escritora, comentarista y columnista de diarios y revistas, sus escritos son tan variados como desaventuras tuvo que vivir. Es por esto que recurrimos a la compilación elaborada por Roque Esteban Scarpa, llamada *Magisterio y Niño*. Libro que intenta –y lo logra con bastante éxito- recopilar diversos escritos y publicaciones hechas por la maestra básica, en donde aborda los más diversos temas que no sólo tienen que ver con el acontecer pedagógico escolar, sino que sus experiencias vividas dentro y fuera de Chile, sus opiniones políticas y clasistas sobre la explotación obrera, su visión de los derechos humanos, en especial los derechos de los niños y niñas, el modelo ideal de profesor y profesora que ella intenta impulsar, entre muchos otros temas que van apareciendo.

La riqueza de este documento radica precisamente en su diversidad temática; diversidad que no se construyó al azar, sino que responde a un orden y un sentido claro por demostrar que la premio Nobel no fue solo una poetisa, ni menos una sufrida y atormentada profesora, sino que era y es un referente pedagógico vigente para nosotros como educadores; ella construyó –y este texto lo demuestra- un pensamiento pedagógico complejo y completo, basado desde un principio en su experiencia y práctica pedagógica. Gabriela no tiene nada que envidiar a algún otro pensador pedagógico o referente curricular latinoamericano e incluso europeo, ya que si bien no da por manifiesto sus principios educativos de forma explícita en un solo documento, el estudio de sus diversos escritos o materiales didácticos – como el libro *Poema de Chile*- van dando cuenta de estos.

Como hemos dicho, no existe solo un texto que explique a cabalidad el pensamiento pedagógico de Mistral, pero si existen ciertos ejes temáticos a destacar, que poco a poco iremos desarrollando, no por separado, sino como todo un hilo conductor que pretenderá develar de cierta forma – y con la humildad investigativa de esta tesis- como, por ejemplo,

Gabriela entendía debían ser los y las profesoras, su formación docente, sus habilidades lingüísticas, etc.

A continuación, en el presente capítulo abordaremos aquellas categorías conceptuales elaboradas por Mistral y que consideramos que son fundamentales para la comprensión de su pensamiento pedagógico.

Con esto no pretendemos agotar del todo lo extenso de su concepción, pero sí resaltar a aquellos elementos a que es inevitable referirse, debido al énfasis que la maestra incorporó.

### **1. Visión de clase social:**

*(...) La burguesía se preocupa poco o nada de los que apacientan a sus hijos y el pueblo no se acerca a ellos por timidez. Nuestro mundo moderno sigue venerando dos cosas: el dinero y el poder, y el pobre maestro carece y carecerá siempre de esas grandes y sordas potencias (...) (Scarpa: 1979)*

Primero que todo, es evidente la postura de clases de Gabriela en muchos de sus planteamientos y escritos, sobre todo en esta cita donde escribe acerca de la profesión misma de enseñar. Sus devenires y pormenores, de los cuales ella no carece vivencias. Ya en reiteradas ocasiones hemos leído en Gabriela este interés por dejar en claro el desamparo económico, político y social que vivía y sigue viviendo – en nuestra impresión- el profesorado. No es nuevo que dentro de la sociedad burguesa el maestro y la maestra estén entre las profesiones peor pagadas, con menor incidencia en la política educativa, pero que siempre se encuentra en la palestra como un sujeto al cual mirar, controlar o incluso medir – como en la aclamada prueba Inicia-.

*El sueldo magro que está por debajo del salario obrero, las cargas de familia, el no darse casi nunca la fiesta de la música o el teatro, la inapetencia hacia la naturaleza, corriente en nuestra raza, y sobre todo el desdén de las clases altas hacia sus problemas vitales (...)(Scarpa: 1979)*

Gabriela además de objetar algo tan evidente como los bajos salarios del profesorado no queda sólo ahí, sino que critica la postura de las clases altas, clases políticas dominantes y burguesía en general con los sectores empobrecidos. Las prácticas exploradoras, la negación a los derechos básicos como educación a todos los sectores de la sociedad y la negativa a intervenir en un mejoramiento significativo en educación, son algunas de las consignas por las que la poetiza luchó ya sea desde su escritorio o, en la mayoría de los casos, en su actuar como maestra. Luchar por el acceso de todos y todas las personas a las escuelas no importando su procedencia ni condición social fue uno de los motivos por los que tuvo mayores problemas en los distintos establecimientos que trabajó o pretendió hacerlo – ya que en muchos, debido a su fama de *socialista*, no fue aceptada-. Crear jornadas escolares nocturnas para los trabajadores o forajidos de la ley en la región de Aysén, no fue tarea simple; proponer la creación de vacaciones de invierno para los niños y niñas del sur de Chile debido a las bajas temperaturas de esa estación que se hacían insoportables e inhumanas las asistencias a clases, considerando las pocas ventajas materiales, de acceso y vestimenta que se tenía en sectores tan alejados. Son algunas de las luchas que no sólo discursivamente dio Gabriela, sino que en su praxis llevó a cabo como bandera de lucha.

El momento clave en que Gabriela abre su mundo y se enfrenta a él cara a cara, es cuando asume como directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas; plataforma que la lleva a convivir con lo más crudo de una ciudad, especialmente dura y abandonada por el Estado, la justicia y la primavera, ubicada en los últimos rincones del mundo. En donde no le basta con reformar una y otra vez las normas arcaicas por las cuales se rigen los liceos en ese tiempo: dejar fuera a las mujeres, a los niños y niñas pobres, a los prófugos de la justicia –siendo esta parte del territorio, un lugar de exilio tal como Siberia o Australia-, entre otras prácticas. Es también aquí donde nace una Mistral confrontacional con las clases dominantes, contestataria con las prácticas filantrópicas miserables y sobre todo capaz –debido a su privilegiado cargo de Directora- de hacer frente, al menos de cierta forma a todas estas adversidades con prácticas solidarias, fraternas y de apoyo mutuo entre las personas del bajo mundo al cual de forma evidente, pertenece Gabriela también.

*A es un filántropo. Pertenece a unas cuantas instituciones que restañan oficial y periódicamente aquellas heridas sociales que aparecer a plena luz. En ninguna función de beneficio, en ninguna corona fúnebre de las que se usan hoy falta su nombre; la cifra de ciertas donaciones suyas deja perplejo al lector de los periódicos en que siempre se citan. A, ¿es entonces un gran filántropo moderno? No. A es solamente un falso samaritano. Propietario del edificio de la escuela, mantiene cien niños en la suciedad, la oscuridad, la fealdad de un pésimo local. El concepto que de la caridad tiene toda una sociedad le ha enseñado que eso no es un delito y que lo otro, la cuota faustuosa para los dispensarios, es un heroísmo. (Teitelboim: 1991)*

Los propietarios de tierras –latifundistas- y los dueños del capital realizan actos de “generosidad” con los trabajadores y sus familias, les entregan míseros regalos y los contemplan con rigurosa piedad. La explotación no termina, de hecho se reafirma y consume al validar un modelo de dominio del hombre por el hombre que expía sus culpas con donaciones, caridad y filantropía. La culpa, lo dice de forma clara Gabriela es del falso samaritano, él mantiene las escuelas miserables, a los niños y niñas en condiciones deplorables y explota a quien puede por lo justo para vivir. Y por si fuera poco, al final del día se corona como héroe gracias a sus ostentosas e hipócritas ofrendas.

Con esta cita de la editorial – dedicada a la directora del Liceo de Niñas de Magallanes, la señorita Lucia Godoy- del diario El Magallanes dice lo siguiente:

*Ya que hemos tocado ese punto vale recordar que mientras el Gobierno fue magnánimo para dar 200mil pesos para la construcción del cuartel del Batallón Magallanes, no se acordó que las casas donde funcionan algunas escuelas, y el Liceo de Niñas muy principalmente, están en pésimas condiciones; que son insalubres, que no tienen comodidad alguna para la enseñanza y que en muchos de estos edificios son una amenaza para la salud de la población infantil (...) (Teitelboim: 1991)*

Esto nos demuestra que no solo los propietarios de las industrias o tierras son los únicos explotadores, sino que el mismo Estado – supuesto benefactor- es quien controla recursos y políticas públicas a diestra y siniestra, estableciendo prioridades que en este caso es un Batallón del Ejército en absoluto desmedro de las condiciones mínimas para los colegios y liceos. A pesar de que Gabriela era una acérrima defensora de un Estado amplio y subsidiario, esta carta escrita para ella, expone el lado más margo y nefasto del aparato burocrático.

## **2. Derechos del Niño:**

No solo es propio del profesorado la sala de clase- que por cierto hoy en día cualquiera puede entrar, decir y hacer casi tanto como él o la trabajadora de tiempo completo que habita ahí- , sino que cabe en su incumbencia y la del gremio en total, diversos factores y fenómenos que trascienden físicamente la escuela. Es en estas voces en que la premio nobel pone sus ojos, su papel y lápiz, en derechos del niño.

Ciertamente si nos fijamos sólo en fechas ya podemos empezar a sacar ciertas conclusiones referentes a lo adelantada a su época que era Gabriela en ciertas materias, ya que por un lado su escrito sobre los Derechos del Niño data de su estadía en Paris en el año 1927, la Convención Internacional de los Derechos Humanos creada en San Francisco, Estados Unidos, por la Organización de las Naciones Unidas viene a publicar recién en 1945 la Declaración Universal de los Derechos Humanos; marcando un hito en la historia post Segunda Guerra Mundial, pero quedando totalmente retrasado respecto a lo postulado por Mistral varios años atrás. Es más, la UNICEF recién en el año 1989 viene a crear o consolidar, mejor dicho, diversas posturas que a lo largo del Siglo XX se habían dado pero no habían encontrado puerto, referentes a los Derechos del Niño, firmando junto a la ONU la: *Convención de los Derechos del Niño*.

Según Mistral los Derechos del Niño que fue presentada por primera vez en la Primera Convención Internacional de Maestros, celebrada en Buenos Aires en el mes de Enero de 1928, parten de la siguiente forma:

*1.-Derecho a la salud plena, al vigor y a la alegría. Lo cual significa derecho a la casa y no solamente salubre, sino hermosa y completa; derecho al vestido y a la alimentación mejores. (Scarpa: 1979)*

La salud de todos los niños y las niñas, según Gabriela, no solo se expresa en políticas sanitarias, en más hospitales o aseguramiento de atención preferencial, sino que va más allá; propone un cuidado holístico, donde la vivienda, la vestimenta, inclusive la alegría y la belleza son parte fundamental de la vida de cualquier persona. Entiende que la salud, sobre todo en los niños y las niñas, viene dada por condiciones materiales y afectivas complementarias; condiciones que vayan construyendo la vida digna en su conjunto y no particionada en políticas públicas estadísticas, que sólo palean cierto aspecto de la vida. Por otro lado, su contraparte mucho más actual y contemporánea, como ya hemos dicho es la Convención de los Derechos del Niño, que vienen precisamente a segmentar en múltiples puntos, las condiciones “*optimas*” de vida, que según Gabriela hacen una infancia hermosa y completa. Así habla la Convención respecto a la salud de los Niños:

#### *Artículo 24*

*1. Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud y a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud. Los Estados Partes se esforzarán por asegurar que ningún niño sea privado de su derecho al disfrute de esos servicios sanitarios. (Convención Internacional de los Derechos del Niño: 1989)*

Asegurar ciertas condiciones como atención medica en distintos tratamientos de enfermedades y su rehabilitación, ciertamente son pasos que aseguran una mejor calidad de vida para las personas y sobre todo para los niños, que usualmente no por su condición de niños o menores de edad son intrínsecamente desprotegidos sino que debido a las relaciones *adultocentricas* – relaciones centradas en la autoridad de los “*adultos*” en desmedro de los

“niños”- en nuestra vida cotidiana se ven vulnerados y vulneradas de una y otra forma; pero como ya hemos dicho con anterioridad, estas condiciones de salud no constituyen un cuerpo completo, sino que de forma parcelada van intentando soslayar ciertas cifras de desnutrición infantil, de mortalidad, de analfabetismo, etc.

Además de asegurar la salud para una vida plena, también, según Mistral debiese existir el derecho a una educación y no cualquier tipo de educación, sino una que es única, e irremplazable por el mejor maestro, la educación maternal; como siempre Gabriela busca asegurar y potenciar el Derecho en su conjunto, o sea crear las condiciones que faciliten su óptimo cumplimiento, por esto que además de promover el derecho a una educación maternal busca asegurar que las madres puedan estar efectivamente en sus hogares con sus hijos realizando labores o profesiones ad hoc a su objetivo principal, cuidar y educar a sus hijos.

Exige además, crear una división de los trabajos por sexo, donde se les entreguen a las mujeres trabajos livianos con el único fin que a ellas no se les forme como trabajadoras brutas o maltratadas, ya que si es que tuviesen que salir de su hogar para trabajar, no lleguen sin energías o exhaustas a su labor maternal.

*(...) derecho a que la madre trabaje fuera del hogar en faenas suaves que no hagan de ella antes de los treinta años la bestia cansada y triste cuyo tercer hijo ya no recibe una leche vigorosa(...)(Scarpa, 1979)*

Gabriela por lo tanto propone como un cuarto derecho del niño, lo siguiente:

*4.-Derecho del niño a la educación maternal, a la madre presente, que no debe serle arrebatada por la fábrica o por la prostitución a causa de la miseria. Derecho a la madre a lo largo de la infancia, a su ímpetu de sacrificio que no ha sido equiparado ni por el celo de la mejor maestra. Cuando la menos, si la madre debe trabajar, derecho a que el niño la tenga a su alcance por medio del trabajo en el hogar. (Scarpa, 1979)*

Y la Convención Internacional de los Derechos del Niño, propone:

*Artículo 18*

*1. Los Estados Partes pondrán el máximo empeño en garantizar el reconocimiento del principio en que ambos padres tienen obligaciones comunes en lo que respecta a la crianza y el desarrollo del niño. Incumbirá a los padres o, en su caso, a los representantes legales, la responsabilidad primordial de la crianza y el desarrollo del niño. Su preocupación fundamental será el interés superior del niño. (Convención Internacional de los Derechos del Niño: 1989)*

Por otro lado, podemos ver que el artículo N° 18 de la *Convención de los Derechos del Niño* garantiza en este caso, un deber de protección por ambos padres al niño careciendo de contenido y afectividad, sólo estableciendo como primordial el hecho de cautelar siempre a un tutora tutora, qué vele – sea como sea, y lo haga como lo haga- por el desarrollo de cada niño o niña. Aquí, ciertamente la preocupación final radica en conservar un estado de derecho amplio y capaz de no excluir a nadie de su jurisprudencia.

La crianza y por sobre todo la educación materna, amorosa y entregada por un *adulto significativo* (*Vigotsky: 1934*), queda, otra vez, relegada a un segundo o tercer plano. No se busca defender el proceso de crianza del niño o la niña, sino que recurre de forma constante a palear desperfecto de nuestra vida actual, como por ejemplo el abandono o la pobreza.

Para no caer en ambigüedades o dobles lecturas, entendemos que sí bien el logar cumplir – ya sea por un estado subsidiario, escuela, familia, etc.- a cabalidad o con gran parte con la *Convención de los Derechos del Niño* es un avance más que significativo para la mayoría de las naciones, su evidente falta de contexto, subjetividad y por cierto afectividad, nublan de una u otra forma el modo en que según la premio Nobel debiese ser una formación amorosa y rigurosa en los primeros años de vida.

### 3. El oficio pleno: el maestro, su deber ser:

Parte importante de la vida docente, y bien lo sabía Gabriela, es el dialogo constante con nuestros pares. Diálogos que van y vienen en la cotidianidad de la escuela, y creados a partir de producción académica o simplemente escritos publicados en diarios o revistas; es precisamente así como la poetisa conversa o le escribe a sus pares, a sus compañeros de profesión de los más diversos temas. Habla de las adversidades que viven, de las condiciones que cree necesarias en un docente, de experiencias laborales que ella ha vivido, de sus propias creencias, incluso de su propia vida en el campo y la ciudad.

En el año 1923 Mistral escribe en la Revista Educación un documento titulado: Pensamiento Pedagógico, dirigido a Los que Enseñamos – sus compañeros y compañeras de profesión-. Donde escribe y enumera algunas frases como:

*2.- Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clases. Enseñar con la actitud, el gesto y la palabra.*

*9.- La maestra que no lee tiene que ser mala maestra: ha rebajado su profesión al mecanismo de oficio, al no renovarse espiritualmente.*

*11.- Más puede enseñar un analfabeto que un ser sin honradez, sin equidad.*

*13.- Todos los vicios y mezquindad de un pueblo son vicios de sus maestros*

*26.- Como los niños no son mercancías, es vergonzoso regatear el tiempo en la escuela. Nos mandan instruir por horas, y educar siempre. Luego, pertenecemos a la escuela en todo momento que ella nos necesite.*

*28.- Estudiamos sin amor y aplicamos sin amor las máximas y aforismo de Pestalozzi y Froebel, esas almas tiernas y por eso no alcanzamos lo que alcanzaron ellos.*

*30.- La vanidad es el peor de los vicios de una maestra, porque la que se cree perfecta se ha cerrado, en verdad todos los caminos hacia la perfección*

42.- *Toda lección es susceptible a belleza*

46.- *Nada más triste que la alumna compruebe que su clase equivale a su texto.*

(Scarpa, 1979)

Como es usual en el espíritu de Gabriela, ella intenta no solo enfrentar una sola temática sino que por el contrario aborda, en su discursar con los docentes, múltiples áreas o temas relacionados con el enseñar y aprender. A veces es tan explícita como cuando nos dice que no seamos docentes *vanidosos*, ya que es un vicio letal para nuestra profesión y que precisamente esta actitud de perfección terminara por cerrarnos todos los caminos a un quehacer docente “ideal”. Caer en esa arrogancia nos vuelve, como maestros y maestras, inmune a críticas o autocríticas. Aquí de nuevo la sencillez se vuelve fundamental, una sencillez entendida no como un devoto sacrificio que es probablemente la imagen más frecuente de la poetisa y maestra, este perfil de la profesora rural abnegada; sino que es una actitud personal de humildad frente a la vida y sobre todo, frente a la adversidad. Entendiendo que las condiciones materiales, sobre todo en los tiempos de Gabriela y más aún en el espacio rural en que ella se desarrolló en un sin número de ocasiones, eran de por sí desfavorables como: sueldos ínfimos, insumos precarios, infraestructura desprotegida, etc. Pero siempre re significando esta condiciones más que como una eventual excusa del fracaso pedagógico, como una posibilidad de creatividad, de experimentar, de soñar.

Por otro lado, acotar el espacio educativo a solo el aula es precisamente caer en esa excusa del fracaso o inclusive en una práctica reiterativa y mecánica. Descubrir nuevos espacios educativos, re significar algunos y transforma otros, es por cierto el espíritu de la pedagogía Mistraliana. No encerrarse en cuatro murallas, donde la repetición y las pautas pre definidas sean la tónica de cada día. Dar ese salto de dejar de ser un transmisor o transmisora de conocimientos y contenidos a los estudiantes, para convertirse en un facilitador de aprendizajes. Dejar de ser un libro que habla y repite una y otra vez; ya que como dice Gabriela: (...) *no hay nada más triste para el estudiante, que descubrir que su clase es equivalente a su libro (...)*(Scarpa, 1979)

Enseñar con amor, sencillez, honradez y equidad, parecen ser los principales valores que promueve Gabriela en sus colegas. Valores que por cierto no son elegidos al azar, sino que, no nos cabe duda fueron valores presentes en su día a día y fueron construyendo de a poco su personalidad y quehacer pedagógico.

Seguir siempre a los próceres de la educación infantil, como Froebel quien fue el primero en idear una metodología para el trabajo con niños basada en el juego en su *Kínder Garden*, es también uno de los nortes en Mistral, que al mismo tiempo recoge las ideas del pensamiento Froebeliano y propone siempre estar innovando, creando, renovando y transformándonos en educadores y educandos que enseñan y aprenden por parte igual.

En última instancia Gabriela le adjudica a la profesión docente muchos de los problemas que le acatan a la sociedad, no porque el gremio sea responsable directo de todas las calamidades que podamos vivir las personas comunes y silvestres, sino que por el contrario, ella nota en el docente, un potencial sujeto de cambio. Transformar a la sociedad o simplemente volverla un mejor lugar para vivir es, según Gabriela una de las características fundamentales en la docencia. Entregarse a la escuela y al enseñar por completo, para precisamente lograr ser un eje fundamental en la vida de muchas personas, parece haber sido el carácter motivador en la vida de Mistral. Por lo tanto no deja de ser menor en la vida de cualquiera que intentemos de una u otra forma ser facilitadores de enseñanza y aprendizajes, poner todas nuestras ganas y energías en transformar la realidad que vivimos mediante la educación.

#### **4.1. La importancia del Lenguaje y la Literatura en la Educación:**

A continuación se lee un fragmento de la *Oración de la Maestra* escrita por Gabriela en Punta Arenas el año 1919, mientras se desempeñaba como directora del Liceo de Niñas de ese recóndito lugar del mundo. En estas palabras podemos ver a una Gabriela

comprometida con la educación de los niños, embanderada con una pedagogía democrática, llena de amor, sencillez y ternura.

*Maestro hazme perdurable el fervor y pasajero el desencanto(...) dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes(...) pon en mi escuela democrática el resplandor que se cernina sobre tu corro de niños descalzos(...) hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida(...) dame sencillez y dame profundidad; libérame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana(...) aligérame la mano en el castigo y suavízamela más en la caricia. ¡Reprenda con dolor, para saber que he corregido amando! (...) Recuérdame desde la palidez del lienzo de Velázquez, que enseñar y amar intensamente sobre la Tierra, es llegar el último día con el lanzazo de Longinos en el costado ardiente de amor (...) (Scarpa, 1979)*

En estas palabras podemos distinguir dos dimensiones de su pensamiento pedagógico , por un lado aparece su concepción de escuela democrática iluminada por el conocimiento, sabemos por las acciones de esta maestra, que hemos descrito con anterioridad, que ella busca democratizar el acceso a la educación de todos; es precisamente en esta ciudad que ella abre las puertas del Liceo a mujeres de todas las clases sociales, abre las puertas del establecimiento en las noches a hombres y mujeres trabajadores dándoles la opción incluso a prófugos de la justicia interesados en formarse, en aprender a leer y en escuchar las anécdotas y lecciones de vida de esta progresista maestra de escuela se esmeraba en dar. Y por otro lado tenemos la imagen de una maestra rigurosa en su quehacer, que ama su profesión y a sus estudiantes, por lo que procura ser sencilla en sus lecciones pero sin dejar la profundidad y rigor en sus lecciones, haciendo llegar la cultura a sus aulas de una manera que sea significativa para los educandos, mas no por eso mediocre o carente de aprendizajes valiosos para su formación. En cuanto al rigor de su escuela, Gabriela parece estar consciente de que habrá reprimendas y castigos pero desea ser siempre justa en estos, esmerándose mucho más en las caricias, en el afecto, en la enseñanza con amor y pasión.

En este enseñar con sencillez y profundidad Gabriela nos hace un llamado a los maestros a ser rigurosos en el lenguaje que utilizamos, pues, como diría *Vigotsky*, a través de este se construye realidad, la palabra es la acción pedagógica, es su praxis, su camino, por tanto es mediante la lengua que demostraremos interés, afecto, respeto y dedicación hacia nuestros estudiantes.

*(...) no te conformes con ser claro, se si puedes, elegante en tu palabra (...) el descuido en tu lenguaje envuelve cierto desprecio de los que te oyen. (Scarpa, 1979)*

Este extracto de Palabras a los Maestros escritas en 1918, pone énfasis en el especial cuidado en qué y cómo los y las profesores deben tener al dirigirse los estudiantes. Enseñar con gracia pero sin ser repetitivo o monótono, darle un uso correcto al lenguaje para lograr la claridad en la enseñanza no deja de ser cuestión menor al momento de enfrentar una actividad en la sala de clases, ser natural, feliz, alegre y sobre todo amoroso en el lenguaje pero con sobriedad; en definitiva darle al quehacer pedagógico de los y las maestras cierta belleza, manteniendo siempre una dualidad entre lo riguroso, propio de la científicidad, la literatura y el lenguaje, y lo afectivo.

El descuido del lenguaje, como dijimos anteriormente además de generar una contraparte comunicacional pobre, desprovista de entendimiento y/o contenidos, llega a desdeñar por un lado al educando, ya que no solo se le desprovee de ciertos conocimiento que pudiesen estar implícitos en un uso correcto del lenguaje, sino que además, se menosprecia su capacidad para adquirir, entender y/o utilizar tal o cual característica del lenguaje que está presente en el enseñar y aprender del profesor. No solo cuartando alguna posibilidad de experimentar con nuevas palabras, frases u oraciones, sino que por otro lado el mismo maestro quien socava su propia profesión al no enriquecer su práctica cotidiana con diversas herramientas, en este caso lingüísticas, que servirán tanto como eje motivador – para él y sus estudiantes, debido a lo desafiante que esto puede ser- sino que también como profundidad de contenidos y aprendizajes.

Junto con la preocupación de un uso adecuado del lenguaje en la enseñanza está una preocupación única por la narración, herramienta fundamental para el ejercicio docente, pues para Gabriela la pedagogía es una profesión donde la ternura es un eje transversal, es desde esta trinchera en que el profesor trabaja y se proyecta, ya que entiende que sus educandos son sujetos amorosos, afectivos, emocionales, sentimentales, por ello la educación no puede ni debe ser solo intelectual, sino que debe ser integral y holística, es decir, abarcar todos los aspectos que conforman su ser, es por esto que hace hincapié en narrar con gallardía, gentileza y dulzura, pues es por medio del lenguaje que hablan las emociones y sentimientos, o sea, que cuidar el lenguaje es también ser cercano y emotivo con los y las estudiantes

*Narra con donaire; sabes que tu oficio, que es de ternura, te ha ser seco de corazón; también te prohíbe serlo de lenguaje. (Scarpa, 1979)*

La transversalidad del lenguaje, en la vida del profesor y del estudiante, hacen que no sea menor su importancia en cualquier instancia educativa, es por esto que según Gabriela es urgente poner énfasis en los procesos que parecieran estar tan alejados del aula como: la formación docente o incluso los derechos del niño. *Si yo fuese Directora de Normal, una cátedra de folklore general y regional abriría en la escuela. Además – insisto-, no daría título de maestro a quien no contase con agilidad, con dicha, con frescura y hasta con alguna fascinación (...)* (Scarpa, 1979) refiriéndose a las características de un buen *contador* o sea maestro con amplias habilidades lingüísticas, capaz de narrar con gracia y cautivar con sus relatos.

Además de las características ya señaladas, Gabriela pone el énfasis en la formación del profesorado; en este caso negándole la hipotética posibilidad a quienes deseen ejercer la labor, a quien no posea ciertas características que para ella son de vital importancia. Pero su análisis no sólo queda ahí sino que además de “*construir*” un cierto perfil docente, al menos en sus habilidades de oratoria y narración, hace una descripción acuciosa de lo que ella con su experiencia personal docente a recabado como habilidades para enseñar y aprender: *He leído un artículo ajeno sobre los cristales a esas mismas alumnas obreras y las he tenido dos*

*horas como debajo de un hechizo. Sé que después de esa lectura su mirada para el simple vidrio, y no digamos que el cristal de roca, será una mirada nueva (...)(Scarpa, 1979)*

Reconoce así que dichas características docentes, a las cuales pone tanto énfasis adquirir, no son simplemente un capricho, sino que van ayudando entre otras cosas a crear *aprendizajes significativos (Vigotsky: 1934)* en sus estudiantes; no es solo leer por leer ciertos textos o contenidos, sino que el relatar con gracia ayuda tanto a educador como educando, ya que por un lado ayuda a aprender con mayor facilidad –porque caer cautivo o cautiva de ciertos contenidos debido al gran labor docente es convertirse en un verdadero facilitador de aprendizajes- y por otro nos ayuda a nosotros, los profesores y profesoras, a pasar contenidos con más facilidad y rapidez, como dice Mistral: *Quedamos, pues, en que quien sabe contar donosamente tiene aprovechado y seguro medio programa(...)(Scarpa, 1979)*

Una de las tareas más difíciles para todos los profesores, es precisamente cumplir a cabalidad con el programa educativo, no porque sean necesariamente temas complejos o menos desconocidos por el gremio, sino porque en la eventualidad de los tiempos a cumplir y el devenir del sistema escolar tradicional, generalmente, el proceso educativo se ve sobre pasado por plazos, pruebas segregadoras –PSU ó SIMCE-, o simplemente por eventualidades propias de un colegio. Por lo anterior, no es menor considerar, ya sea en nuestro que hacer docente o en la misma formación profesional, las características narrativas que Gabriela desde ya hace muchos años, venía considerando imperativas en el magisterio.

## **4.2. Bibliotecas**

Bien son conocidas las habilidades literarias de Gabriela, su poesía, escritos, cartas y reconocimientos por todo ello. De lo que poco se sabe es de como ella logró atraerse tanto al mundo de las letras siendo de orígenes rurales y precarios. Cuenta ella, que los orígenes de su amor por la literatura datan de un viejo conocido de su provincia que poseía una biblioteca con variados libros, a los cuales de a poco, y gracias a sus habilidades lectoras enseñadas por

su hermana fueron nutriendo su deseo por conocer un mundo totalmente ajeno al Valle del Elqui. Gabriela dice así:

*Un viejo periodista dio un día conmigo y yo di con él. Se llamaba don Bernardo Ossandón y poseía el fenómeno provincial de la biblioteca, grande y óptima. No entiendo hasta hoy como el buen señor me abrió su tesoro, fiándome libros de buenas pastas y de papel fino. (Scarpa, 1979)*

Es con sus libros que surge una constante de aquí en adelante en la vida de la profesora y poetisa, la lectura la acompañará toda su vida, el encantamiento por los libros y sus escritores es tan grande que los hace suyos desde temprana edad. No escatima entre novelas o biografías, se hace rápida admiradora de Rubén Darío y sigue de forma constante publicaciones de revistas y diarios. Experiencias no menores al momento de considerar la cantidad y calidad de sus escritos, donde por ejemplo destacan a muy temprana edad su vínculo con Pedro Aguirre Cerda – aun no siendo electo presidente sino que, a lo que podemos homologar hoy en día, era ministro de educación- con quien mantuvo constante correspondencia. Lo que denota una calidad en sus habilidades pedagógicas, literarias y políticas, únicas e incipientes. Donde el reconocimiento por parte de sus amigos y compañeros de profesión, se va evidenciando en, por ejemplo, los agradecimientos y reconocimientos que Pedro Aguirre Cerda le hace por su aporte a la Reforma Agraria y sus primeros nombramientos a cargos directivos, como en el Liceo de Punta Arenas.

Como siempre en su pensamiento pedagógico, Gabriela parte desde su propia experiencia para formular ciertos principios como en este caso, la importancia que tienen las bibliotecas en la formación literaria de las personas. El amplio acceso a ellas donde sea que nos encontremos es para la maestra una prioridad que no solo permitirá llevar libros y revistas a cualquier rincón del mundo, sino que será una herramienta pedagógica para toda la comunidad circundante. También nos llama a convertirnos en *maestros bibliotecarios* que utilicen precisamente esta herramienta pedagógica en su práctica cotidiana. De modo que, en palabras de Mistral (...) *El bibliotecario maestro ve casi siempre en la lectura libre de sus*

*chicos otra manera de clase, en la cual ha cedido la disertación a sus colega el libro, al que busca todo lo seriote y sabihondo que se pueda (...) (Scarpa, 1979)*

No es de extrañar entonces que después de poner tanto énfasis en el discursar, en la narrativa y en general en el uso del lenguaje en el docente, Gabriela busque complementar dicha práctica con un sin número de material concreto que aportara, sin lugar a dudas a desarrollar en los educadores y educandos un conocimiento amplio y significativo del mundo desde el correcto uso de todas las fuentes que la lengua nos puede entregar.

## **VIII. CAPÍTULO II**

### ***Poema de Chile: un texto pedagógico escrito en verso.***

*Poema de Chile* es un trabajo investigativo respecto de los distintos componentes que configuran el territorio nacional, nos referimos a sus características geográficas y humanas, paisajes, climas, flora y fauna y su historia. Estamos pues frente a un material didáctico que nos permite redescubrir el lugar que habitamos junto a nuestros educandos, a través de un lenguaje lírico. Hemos querido realizar un análisis de este conjunto de poemas que evocan un Chile de todos los tiempos, porque nos parece un claro ejemplo de la concretización de la teoría pedagógica de Gabriela Mistral.

Para nosotros *Poema de Chile* es un material didáctico para la pedagogía, incluso desde la educación inicial, representa un aporte fundamental en la construcción de identidad, en el conocimiento de la naturaleza, fomento de la lectura, apreciación estética, comprensión del medio, entre otros.

Por otro lado rescatamos de esta obra el aporte a la construcción de una teoría-práctica de la educación dialógica, pues es un ejemplo de ella, es un material a través del cual los profesores y estudiantes de pedagogía podemos formarnos en la tradición de lo que parece una innovación pedagógica pero que Gabriela sin mayor teorización ya practicaba hace décadas atrás, una pedagogía basada en el diálogo, el respeto por el otro, que quita del centro al profesor y lo deja en una relación horizontal con su educando. Pero no confundamos esto con muchas de las prácticas que se promueven hoy, donde la figura del maestro se desdibuja cada día más, en las que reproduce currículos descontextualizados y lejanos, sino que aquí vemos a una maestra comprometida con su gente y su oficio, un ser político con opinión, religión y convicciones.

En este recorrer de Chile por sus valles, ríos, montañas, mares y desiertos; Gabriela nos presenta a una mujer adulta que emprende un viaje solitaria, hasta que de manera casual y espontánea se encuentra con un niño, el que se convertirá en su compañero de viaje con el que comparte saberes, afectos, creencias, preguntas y sueños. Los personajes – hablantes líricos de esta compilación de poemas que configuran *Poema de Chile*- dialogan, ambos irrumpen en la obra con sus características, enseñanzas y preguntas. Estamos frente a un diálogo sincero y horizontal, en el que no se está interrogando a un niño para evaluar si aprendió tal o cual lección, sino que se indaga en sus conocimientos, intereses y gustos, si bien hay una transmisión, que está escrita, pero recrea una situación de lenguaje oral, de conocimientos de una generación a otra, esta no es arbitraria ni unilateral, se va construyendo en conjunto. La maestra enseña con ternura, cercanía y amor.

A través de estos textos Gabriela concretiza muchos de los planteamientos que vemos en sus escritos sobre pedagogía, compilados en *Magisterio y Niño* por Roque Esteban Scarpa: vemos a una maestra respetuosa de los niños, entendiéndolos como personas con sentimientos, pensamientos, opiniones, capacidad de decidir, dueños de una alegría sincera y potente, si bien se trata de poesía en él hay diálogos, personajes, historias que constituyen

un material pedagógico completo inspirado en el país que habitamos, en este lugar al final del mundo, de valles y cordillera. Aquí utiliza un lenguaje lírico muy estético y bello con variedad de figuras literarias, el texto es un todo que nos habla de Chile sin perder la cercanía y sencillez que Gabriela promovía en los maestros de escuela.

Poema de Chile, si bien se publica en Chile como una compilación póstuma de poemas en 1967, 10 años después de la muerte de su autora, no se trata de poemas sueltos con una temática en común que Quezada hubiese compilado con un criterio propio. Pues estamos frente a un trabajo unitario, pensado y escrito como una obra total, se puede apreciar a lo largo del texto que los diferentes poemas que lo componen mantienen un mismo ritmo, que la historia se va desarrollando, la relación entre niño y adulta se va estrechando y avanzan por el territorio nacional. Esto a excepción de los poemas: Salto del Laja y Volcán Osorno escritos mucho antes que el resto de *Poema de Chile*, incluidos en este libro por Jaime Quezada.

Hablamos de la cercanía y sencillez que Gabriela utiliza en esta ardua labor de enseñarnos el Chile que conoce, porque está lejos de erudiciones o hablar en complicado, como ella misma diría, sino que acá Mistral habla de las cosas tal cual las conoce o nombra, como se las han enseñado distintas personas a lo largo de su andar por Chile, sin pretensiones científicas ni academicista, por lo mismo recurre a la poesía y a la enseñanza popular, recibida desde sus antepasados y de la gente del Valle de Elqui, y no a la enciclopedia.

A pesar de ser un trabajo realizado en torno a un país en específico, a su historia su gente y su geografía, no posee una estructura lineal rígida, ni tampoco tiene la pretensión de ensalzar a un determinado héroe patrio ni fechas y lugares específicos. El poema no posee nombres e identidades determinados, sino que personajes colectivos y designadores: campesinos, araucanos, huerteras, quechuas. No hay elementos que resalten más que otras, si bien es cierto que hay una descripción detallada de la rica y compleja geografía chilena, también hay especial atención en las personas y sus formas de vida.

Como ya hemos señalado este gran poema cuenta con dos personajes principales que dialogan y recorren Chile, estos son La Mama que encarna a Gabriela Mistral y El Niño atacameño que la acompaña en su viaje, generándole acción y movilidad a los escritos. Al

niño se le nombra de distintas formas cariñosas: indito, tontito mío, mi chiquito, indito cara taimada. Ya antes Gabriela incluyó niños como personajes de sus poemas o hizo referencia a ellos, en esta ocasión es un niño compañero, que se maravilla con el país que sale a conocer, con la Patagonia, las montañas y todo lo que va conociendo en este viaje junto a la mamá, la maestra. Nos parece un texto que nos da una visión de infancia, que está dirigido a los niños, no sólo porque uno de sus protagonistas sea el Niño y la Mamá le habla de manera afectuosa, lo considere un ser sabio y lo invite a un viaje en el que lo alaba de forma constante, sino también porque Gabriela realiza una evocación de la propia infancia, muchas veces recurre a recuerdos, gente que conocía, amigos de la aldea, entre otros. Lo que deviene en un testimonio vivencial mediante la poesía, esto genera un diálogo que va más allá del código interno de la obra, pues puede hacer viajar a la infancia al lector, o utilizado como material pedagógico se puede intencionar esta evocación, también presenta elementos que permiten al docente indagar en las experiencias, aprendizajes previos, gustos, inquietudes y saberes de los educandos, en torno a temáticas como: la naturaleza, los viajes, el territorio nacional, la poesía, entre otras.

Una de las riquezas de este texto que lo transforman en un material didáctico interesante y potente es precisamente que está hecho desde el amor a la patria y los niños, sin la pretensión pedagógica de adiestrar o aleccionar, sino compartir su conocimiento y su gusto por el territorio y todo aquello que lo configura como tal. El lenguaje es cercano, ya que, al ser dos personas que dialogan los que constituyen la historia, el lenguaje es coloquial y sencillo, nos encontramos con modismo, dichos populares, dando así una vivacidad y expresividad, rescatando la tradición oral chilena.

Nos parece que el estudio de la Gabriela Mistral maestra de escuela, curricularista y gestora educacional, es fundamental para la formación inicial docente en Chile y Latinoamérica, ya que, estamos frente a una maestra con responsabilidad política, opinión y compromiso con la educación. Una maestra que generó distintas e innovadoras propuestas pedagógicas, que formó a niños, mujeres y hombres y que fue un referente pedagógico para Latinoamérica.

## Valle de Chile

En el poema *Valle de Chile* la poetiza habla de forma directa de Chile, pero no con meras descripciones físicas, como la típica que nos han repetido por años en las escuelas – una larga y angosta faja de tierra- ni deteniéndose en latitudes y meridianos, mucho menos en fechas y batallas, sino que lo hace de una manera bastante estética y sin erudiciones, sino con un amplio sentido pedagógico, vale decir, cercano, poético, sencillo, mas no simplón.

Es así como leemos a nuestro pedazo de tierra, país, patria, territorio como un sitio con cualidades propias, con características históricas y geográficas que nos configuran como individuos, como colectividad toda de un mismo territorio.

En las siguientes líneas se nos presenta un Chile dual, que por una lado tiene héroes, es decir que ha tenido batallas, opresión, emancipaciones, libertadores, guerreros y guerrilleros, y por otro es acogedor, que tiene variados climas y paisajes en los que el Hombre puede vivir, es un país donde la naturaleza se presenta en todo su esplendor. Todas estas características que hacen de Chile un país moderado, sobrio y contenedor.

*Al lindo Valle de Chile  
se le conjuga en dos tiempos:  
él es heroico y es dulce,  
tal y como el viejo Homero;  
él nunca muerde con soles  
rojos ni con largos hielos,  
él se apellida templanza,  
verdor y brazos abiertos.*

A continuación el hablante lírico deja ver que no reside siempre en el territorio, pero que está siempre volviendo, para recibir de él vida, la energía que otorgan los verdes campos, los lagos.

*Para repasarlo, yo  
que lo dejé, siempre vuelvo  
al besarlo sobre el lago  
mayor y el oscuro pecho  
y me echa un vaho de vida  
el respiro de sus huertos.*

En las siguientes tres estrofas se hace una descripción de los distintos elementos característicos que podemos encontrar en nuestro país como sus frutos, los que describe a modo de manjares nacionales, nombra sus recursos naturales y hace referencia a aquellos que son exclusivos de Chile como la palma y la lapislázuli, esta última además de en Chile sólo puede encontrarse en Afganistán. Vuelve a aparecer el nombre del ser mitológico Canidia, asociado a las brujas.

*el da mieles a la palma,  
funde su damasco denso  
y le inventa 12 tribus  
al canon del duraznero  
y al manzanar aureola  
de un pudor de aroma lento.*

*Y las pardas uvas vuelve  
lapislázuli, oros viejos,  
tú, larga Gea chilena,  
contra-Canidia, ojos buenos,  
consumada al tercer día,*

*prefigurada en los Cielos.*

Nos parece que este poema es una excelente excusa para introducirnos a un Chile diverso, de una manera cercana podemos entregar a nuestros educandos un panorama del territorio nacional de manera humilde, sincera y emotiva. En este poema Gabriela Mistral hace gala de la belleza y sencillez a la que convoca a los maestros a desarrollar en sus lecciones, es decir que enseñen de manera simple, pero no por eso banal. Por ende nos parece un material pedagógico valioso, para abordar contenidos como flora y fauna, personajes de la historia, recursos naturales, entre otras.

### **1. Texto Pedagógico:**

En diversos artículos de Gabriela Mistral que podemos encontrar compilados en *Magisterio y Niño* por Roque Esteban Scarpa, ella hace una crítica a los textos de estudio que se entregan en las escuelas públicas, basada en su experiencia en Chile y México. Las críticas apuntan principalmente a la homogeneidad con la que son utilizados estos textos, o sea, que son utilizados a lo largo y ancho de un territorio, sin importar el contexto biopsicosocial en el que se desenvuelven los estudiantes a quienes están dirigidos, desconsiderando que los niños y niñas tienen intereses distintos, que pueden variar según su entorno.

Gabriela considera que es importante que los maestros generen sus propios textos de estudio, recomendaciones bibliográficas contextualizadas y pertinentes para la lectura complementaria de los estudiantes, en esto es enfática pues considera que la educación no debe ser totalizadora y homogeneizadora. Es por esto que estando en México demora bastante tiempo en entregar una antología de lectura complementaria, pues ha priorizado conocer la idiosincrasia del país, las características geográficas y humanas de este, conocer la literatura local, para desarrollar una guía de lectura pertinente para el pueblo de México, sin desmedro de lo anterior pide disculpas si no ha sido virtuosa en esta labor.

Nosotros consideramos que *Poema de Chile* es un texto pedagógico de autor, es decir que es la concretización de varias de las propuestas de Gabriela, lo hace sin academicismo y

lejos de ser enciclopédico, nos encontramos ante un texto que enseña, que muestra un país con todos aquellos elementos que lo configuran como patria, desde una mira personal, sin grandes pretensiones.

Si quisiéramos por ejemplo trabajar en el ámbito de formación personal y social en el núcleo de identidad o en el subsector de historia y geografía, Poema de Chile es un recurso pedagógico de alto valor didáctico, pues a modo de cuento en verso nos narra un país, desde la vivencia y las emociones, por lo tanto puede ser utilizado como motivación para abordar diversos temas de identidad, pues estamos frente a una construcción de una patria cotidiana, tradicional, anecdótica, espontánea y sincera.

Gabriela Mistral es una autora local que habla de sus Chile, su infancia, temores, pasiones, expectativas y reivindicaciones, que genera un texto pedagógico fundamental para la educación chilena de desierto a Patagonia, de cordillera a mar.

Ahora bien a qué nos referimos cuando hablamos de un texto pedagógico, a aquellos libros que forman parte del conjunto de materiales educativos que apoyan los procesos de enseñanza y aprendizaje en los distintos ámbitos del conocimiento. Es decir que cumple la función de complemento del trabajo pedagógico y sirve también como guía para encauzar al estudiante en la práctica de la experimentación y de la observación, cuyo objetivo fundamental debiese ser apartar tanto el educador como el educando de la simple repetición memorística.

Es así como los textos se transforman en un modelo didáctico transversal en la enseñanza de un área del conocimiento. Por todo esto es fundamental y en esto coincidimos con Gabriela, que estén escritos en un lenguaje cercano, adecuado y correcto, pero sencillo y comprensible para los lectores, sin erudiciones pretensiosas innecesarias.

Para que un texto alcance a ser un aporte importante en el quehacer pedagógico debe tener características que lo configuren como tal, entre ellas están la organización lógica, coherente, progresiva, la calidad de la palabra, la pertinencia de la documentación e información, lo estético de su diseño, en el caso que se requiera la riqueza de sus ilustraciones.

Dicho esto podemos dar cuenta de que Poema de Chile puede ser perfectamente entendido como un texto pedagógico ya que cumple con ser un material didáctico innovador, pues a través de la poesía podemos abordar los distintos momentos de una experiencia pedagógica, ya que uno de estos poemas puede servirnos al inicio para generar el ambiente y adentrarnos en el tema, o bien a partir de lo que nos narra el hablante lírico respecto de lo que ve o vive, indagar en los aprendizajes previos de los educandos; si queremos utilizar algún poema o una selección de ellos durante el desarrollo de esta podemos promover que los educandos realicen sus propios textos, ilustren lo que leen, realicen animaciones en stop motion inspirados en la poesía de Gabriela Mistral, entre otras; y de cierre puede servir para dar un final emotivo a una actividad. Cumple también con el principio de tener una organización lógica, ya que, estamos frente a un viaje por Chile de norte a sur, un recorrer ordenado por nuestro territorio, también entre los personajes primero está el encuentro y a lo largo de la historia su relación se va intensificando, es decir que es progresiva, la coherencia la da el hecho de que las cosas, animales, plantas van siendo nombradas a medida que los viajeros están en los lugares en que estos elementos se presentan en la realidad, también entre la correspondencia de la descripción del clima y la zona del país en que se encuentran. Lo mismo ocurre con la pertinencia de la información, debido a que este es un trabajo de investigación muy completo en él se nos entregan datos y retratos de Chile su gente, sus plantas, los oficios de distintas partes del país, entre otras, si hacemos una revisión documentada podremos apreciar que aquello presente en este gran poema son certeras. Y respecto de lo estético en *Poema de Chile* estamos indiscutiblemente frente a un conjunto de elementos estilísticos armónicos que configuran una obra literaria bella.

## **Hallazgo**

Son los versos del poema Hallazgo los que inician el gran trabajo investigativo, con datos, informaciones detalles, vivencias; que sigue un orden geográfico por el territorio nacional, que fue desarrollado durante años por Gabriela, llamado *Poema de Chile* en el que realiza una descripción detallada, profunda, emotiva y apasionada de nuestro país, en el que

como dijimos hay diálogos entre personajes que representan a una mujer adulta que va mostrando y enseñando a un niño con el que recorre Chile. Estamos desde el principio frente a una innovación pedagógica primero porque deja el enciclopedismo de lado y se expresa mediante la poesía, lo que implica distintas cosas: a) tiene un lenguaje en clave, que se nos presenta a través de figuras literaria; b) es un lenguaje, en general vocativo, que apela a un tú, que insta, que llama y moviliza; c) como educadores al momento de evaluar lo que se ha comprendido de un texto poético el desafío es mayor que pesquisar con preguntas retóricas, cognitivas o metacognitiva, sino que requiere además de todo aquello una reflexión profunda no tan solo desde la intelectualidad, también es necesario recurrir a las emociones, los sentimientos, las vivencias personales, elementos con los que el aprendizaje pasa a ser una experiencia de vida, por lo tanto se vuelve parte de quién recibe los saberes, es decir que son aprendizajes significativos, pues fueron vivenciados y no aleccionados o recitados de memoria, sino que mediante un lenguaje artístico de alto componente estético, sin perjuicio de esto utiliza un habla coloquial con modismos y refranes nacionales, se enseña respecto de un país, su cultura y su gente.

*Bajé por espacio y aires  
y más aires, descendiendo,  
sin llamado y con llamada  
por la fuerza del deseo,  
y a más que yo caminaba  
era el descender más recto  
y era mi gozo más vivo  
y mi adivinar más cierto,  
y arribo como la flecha  
éste mi segundo cuerpo  
en el punto en que comienzan  
Patria y Madre que me dieron.*

En *Hallazgo* leemos que se trata de un poema desde la emoción, no de una lección erudita de un territorio determinado, sino del sentir de una latinoamericana de los confines del mundo que siente y vive la tierra, el verde, las montañas, que conoce a los animales, del lugar que habita. Es decir, que estamos frente a una maestra involucrada con lo que enseña que actúa motivada por la pasión, porque se siente *llamada por la fuerza del deseo* a investigar y mostrar a los niños de sus patria las características geográficas, históricas y humanas de su pueblo, el que para ella es parte de sí misma, una segunda piel, *Patria* y

### Madre

*¡Tan feliz que hace la marcha!  
Me ataranta lo que veo,  
lo que miro o adivino,  
lo que busco y lo que encuentro;  
pero como fui tan otra  
y tan mudada regreso,  
con temor ensayo rutas,  
peñascales y repechos,  
el nuevo y largo respiro,  
los rumores y los ecos.  
O fue loca mi partida  
o es loco ahora el regreso;*

Acá el hablante lírico ya nos empieza a contar lo que siente, lo significativo que es el regreso a su tierra para alguien que lleva tanto tiempo fuera, como debe volver a estudiar las rutas, incluso siente confusión respecto de si la locura ha sido llegar o fue partir del país. Es un territorio que habla, que respira, que tiene historia y movimiento.

*(...) gracia tímida de hierbas  
y unos céspedes tan tiernos  
que no quisiera doblarlos  
ni rematar este sueño  
de ir sin forma caminando  
la dulce parcela, el reino  
que me tuvo sesenta años  
y me habita como un eco.*

El viaje es como un sueño, intenso, bello; pero sobre todo sin estructuras, no hay aquí una ruta exacta que seguir, un dogma, una doctrina que instruir, se trata de algo profundo y bello para educar, de una generación a otra. No se trata de un territorio geográfico con tales o cuales límites, sino del lugar de la Pachamama que ha cobijado a nuestra hablante a lo largo de toda una vida.

*Iba yo, cruza-cruzando  
matorrales, peladeros,  
copándome ojos de quiscos  
y escuadrones de hormigueros  
cuando saltaron de pronto,  
de un entrevero de helechos,  
tu cuello y tu cuerpecillo  
en la luz, cual pino nuevo.*

A través de éstas metáforas se introduce un nuevo personaje a este poema que es a la vez cuento e historia, son éstas las palabras con las que irrumpe el Niño. Este es el momento en el que se produce el encuentro, casual y espontáneo. Este punto nos parece muy relevante,

pues refleja el interés pedagógico de este trabajo literario, ya que es a este niño al que se le muestra y enseña de Chile con detalles con amor. La figura de un niño como un segundo hablante lírico nos muestra el traspaso de conocimiento de una generación a otro, pero en un aula tradicional, no a un niño recibiendo la lección de un adulto de manera vertical y autoritaria al estilo de lo que Freire denomina la educación bancaria, sino que estos procesos de enseñanza y aprendizaje es recíproco y empiezan su proceso a partir de un encuentro, en este andar por los caminos de la tierra que los acoge.

*Son muy tristes, mi chiquito,  
las rutas sin compañero:  
parecen largo bostezo,  
jugarretas de hombre ebrio.  
Preguntadas no responden  
al extraviado ni al ciego  
y parecen la Canidia  
que sólo juega a perdernos.  
Pero tú les sabes, sí,  
malicias y culebreos(...)*

En estos versos se hace más latente la reciprocidad entre educador y educando pues la adulta valora la presencia del niño, lo llama compañero por ende estamos frente a una relación horizontal, cercana y afectiva. El viaje es difícil, tienen interrogantes, aparecen elementos que los hacen sentir perdidos, casi embrujados, sin embargo, la Mama (adulta) cuenta con este niño que la acompaña y es capaz de descifrar enigmas, que posee saberes previos al encuentro con ella, que les son valiosos en el viaje que han emprendido.

*Vamos caminando juntos  
así, en hermanos de cuento,  
tú echando sombra de niño,  
yo apenas sombra de helecho...  
(¡Qué bueno es en soledades  
que aparezca un Ángel-ciervo!)*

Aquí con un claro lenguaje vocativo le habla de forma directa al niño, a quien ve como un sujeto igual a ella, lo llama hermano en un claro guiño a la relación horizontal que existe entre ellos, estamos frente a una educación liberadora, emancipadora, en la que no existe una postura *adultocéntrica* de parte de quien enseña. Para la hablante el niño es muy importante, incluso más que ella, lo llama por ejemplo ángel, entonces encontramos acá una situación en donde la infancia es un eje central y no un buzón que se llena de información sin sentido. En definitiva a través de esta alegoría se nos muestra a una maestra que enseña con humildad y cariño y a un niño con una sabiduría e identidad propia que son valoradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje presentados a modo de viaje, lo que implica una situación de compañerismo y complicidad inusuales incluso en la educación actual.

Más aún en la siguiente estrofa de este el primer poema en la que habla de este niño originario de Chile, pues se sabe que el imperio Inca alcanzó hasta lo que hoy conocemos como la región del Maule de nuestro país, se evidencia en los versos cuatro y cinco que el adulto no es quien guía el camino, al menos no es el único que lo hace y en el sexto y séptimo verso se aprecia una complementariedad en los distintos saberes que ambos poseen, sin relevar unos sobre otro.

*Naciste en el palmo último  
de los Incas, Niño-Ciervo,  
donde empezamos nosotros  
y donde se acaban ellos;*

*y ahora que tú me guías  
o soy yo la que te llevo  
¡qué bien entender tú el alma  
y yo acordarme del cuerpo!*

## **Viento norte**

Quisimos utilizar este poema para destacar la función didáctica que se puede dilucidar en *Poema de Chile*, pues en estos versos se aprecia la introducción de un tema climático, que bien podría no ser considerado por un texto escolar corriente o hacerlo de manera muy tediosa y sin sentido, en cambio acá se explica el concepto y se le contextualiza que es lo realmente relevante, hablar del viento en el sentido de cómo este puede afectar en la vida de quienes sufren con su presencia, como se refugian todos de él.

### *Viento Norte*

*El viento Norte viene  
levantándose, ladino,  
y aunque es más viejo que Abraham,  
así comienza de fino,  
y si no se apura el paso,  
ya nos coge el torbellino  
y somos, dentro del Loco,  
un frenético, un zarcillo,  
un volantín con que juega  
hasta que cae vencido*

*y se devuelve a sus antros,  
también él roto y vencido.*

Acá está dando las características del viento norte, la intensidad que tiene, la actitud de las gentes ante su llegada, el viento norte es seco y cálido, en exceso, por ese motivo las personas tratan de evitarlo, ya que puede provocar incluso problemas para respirar. Mediante estas estrofas podemos introducir, por ejemplo, una experiencia pedagógica en la que tengamos como objetivo abordar los tipos de viento y su influencia en la vida de un lugar, o queramos caracterizar el clima del norte de Chile.

*—Mamá, pero te has trepado  
a donde el viento es indino.*

*—Porque yo me envicié en él  
como quien se envicia en vino,  
trepando por los faldeos,  
siguiéndolo por el grito.  
Yo no era más, era sólo  
su antojo y su manojillo  
y a mí me gustaba ser  
su jugarreta sin tino  
y en donde estoy, todavía  
le llamo, a veces, "mi niño"...*

Acá trasciende la descripción de una determinada situación provocada por el viento norte y entra en un espacio más emotivo, es decir lo que provoca a nivel emocional el clima característico de un lugar de la patria, la evocación a la infancia, porque es un viento que provoca sentimientos, que trae recuerdos. Con este elemento podemos ir más allá de la mera lección respecto de los tipos de viento, pues nos permite adentrarnos en las vivencias y experiencias de los educandos, dándole un sentido más integral a nuestro quehacer

pedagógico, despercudiéndola de tecnicismos. De esta manera profundizamos en la enseñanza.

*¿Sabe a qué baja el Loco?*

*Baja a cumplir su destino.*

*—Él no sabe nada, mama,  
y hace, no más, desatinos.*

*Zamarreaba nuestra casa  
como si fuese un bandido.*

*Ninguno entonces dormía  
y era como el Anti—Cristo.*

*—Te tiras al suelo como  
si pasase el Diablo mismo,  
¡ay, mi zonzo novelero!*

*Tapa tus orejas hasta  
que cruce mi Loco suelto,  
pero déjalo que a mí  
me cante en Loco divino.*

*Porque, sábelo, nosotros,  
poetas de él aprendimos  
el grito rasgado, el llanto.*

En este diálogo de hablantes líricos el poema se torna más hacia una explicación metafísica de las cosas, asociada a lo divino, a una función mística predeterminada que cumple el viento norte. Acá también la Mama trata de calmar el miedo que el niño siente ante la ventolera que están viviendo. Ese sentido vivencial del poema es una característica que se repite a lo largo de la historia, es lo que le da movilidad y genera expectación en el lector, se

puede imaginar a los personajes en las situaciones que son descritas. Al final del poema la Mama cuenta al Niño que este viento norte es fuente de inspiración para poetas.

Hemos visto en estos poemas una construcción de patria desde la poesía, por lo tanto desde el arte, la estética, lo bello y lo emotivo. Este trabajo de Gabriela Mistral profesora y poeta nos adentra en un Chile lleno de contradicciones que por un lado tiene hombres y mujeres fuertes, trabajadores, aguerridos, un pueblo originario que es libertario, que cala hondo en nuestra identidad y forma de ser como pueblo, diversas características del territorio nacional. Contamos con un material didáctico potente y rico con el que podemos complementar y apoyar la enseñanza respecto de un Chile nuestro, territorio de aymaras, quechuas, mapuches, campesinos, mujeres, niños y ancestros.

## **2. Pedagogía Dialógica:**

Hemos visto en los diferentes artículos de *Magisterio y Niño* que Gabriela escribió a lo largo de su vida como maestra en los que reflexiona en torno a la educación en Chile y Latinoamérica, que ella aboga por una educación con un acceso igualitario y democrático para ambos sexos y las distintas clases sociales, en especial la clase trabajadora de la que se asume como parte, pues esta ha sido marginada y expulsada de la enseñanza o al menos de ciertas áreas del conocimiento como las ciencias, las artes y la literatura, reduciéndolos a conocimientos técnicos.

Consideramos que Gabriela apuesta por una pedagogía dialógica, pues entiende que los estudiantes son sujetos valiosos por sí mismos y debiesen estar al centro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, que la clase debe estar hecha a modo de conversación, de hecho en la escuela nocturna que abre en Punta Arenas en las instalaciones del Liceo de Niñas, del cual era directora, tenía las lecciones divididas en hora de clases y conversación.

Esta maestra mantiene un diálogo constante con sus estudiantes aun habiendo dejado las escuelas, a través de correspondencias, también les escribe a los maestros, argumentando de forma constante que el uso de lenguaje correcto y cercano es el óptimo para hacer llegar los saberes a los educandos, recurre no solo a los libros, sino a la experiencia- recordemos que no recibe formación académica para transformarse en maestra de escuela-, a la tradición, a los ancestros. Es decir que está en un recurrente diálogo con su pueblo y su entorno.

De lo anterior podemos concluir que Gabriela está comprometida con la educación de su pueblo, en especial la clase obrera, la clase oprimida, con su emancipación, es por esto que genera propuestas para una educación dialógica que sea liberadora. El compromiso con la clases necesita de una visión transformadora de la realidad, que debe empezar por reconocer un rol fundamental en los procesos de cambio a los estudiantes, el profesor dialógico no puede ser el centro de un proceso educativo, no debe por más liberadoras que sean sus ideas imponerlas a sus educandos, es decir que debe entenderse como un compañero y no como un líder absoluto del proceso de emancipación.

*Su quehacer, acción y reflexión, no puede darse sin la acción y reflexión de los otros, si su compromiso es el de la liberación (Freire: 1968)*

Pues un maestro que a pesar de sus ideas emancipadoras no es dialógico con sus estudiantes y colegas, está actuando bajo los códigos del opresor, por lo tanto él sigue siendo un maestro impositivo, unilateral, y vertical, lo que lo transforma en un perpetuador del status quo:

*Del mismo modo, un liderazgo revolucionario, que no sea dialógico con las masas, mantiene la “sombra” del dominador dentro de sí y por tanto no es revolucionario, o está absolutamente equivocado y, es presa de una sectarización indiscutiblemente mórbida (Freire: 1968)*

Este dialogar del que hemos hablado y que aborda muy bien Gabriela en sus textos de reflexión pedagógica, es sinequanon de una pedagogía emancipadora y por ende

revolucionaria e implica reconocer que hombres y mujeres no pueden desarrollarse al margen de la comunicación, ya que es el lenguaje el que nos configura como tales, pues como nos dijera el pedagogo y filósofo brasileño Paulo Freire:

*Obstaculizar la comunicación equivale a transformar a los hombres en objetos, y esto es tarea y objetivo de los opresores, no de los revolucionarios (Freire: 1968)*

Con todo esto podemos señalar que Poema de Chile es una concretización de las ideas de una pedagogía dialógica presente en el pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral, lo que queda de manifiesto en que en la historia participan dos compañeros de viajes uno niño y la otra mujer adulta, que se entienden como pares, donde los saberes de ambos son considerados valiosos, dónde el diálogo es permanente y profundo.

Hemos querido presentar el poema *Aromas* que tiene una connotación religiosa, pues están hablando de la presencia del que da las características a las cosas y les provee de ellas, porque es uno de los escritos en que se distingue de manera muy explícita el diálogo entre los hablantes de la poesía. Estamos frente a una pedagogía dialógica, que se desarrolla mediante preguntas de ambos personajes, en las que el niño cuestiona a este ser, pues cree que no quiere aparecer en esta América morena

### *Aromas*

*Cuentan entre los Arcángeles  
El que da el aroma lento,  
El que da el aroma denso,  
Y uno es aquél que regala  
Salvia, tomillo y romero  
Y éste no anda en los jardines,  
porque ha escogido los huertos.*

*-Mamá, yo nunca lo he visto  
¿Será que no anda en el Desierto?  
¿Será que al indio no quiere?*

*-Para qué lo quieres ver  
si te repasa en el viento.*

*-Mamá tendrá no más que alas  
Y que se ve sólo en sueños  
O no le gustan los indios,  
O pasará cuando yo duermo.*

*Sí, sí, mamá, algo me pasa  
Cuando al sueño voy cayendo.  
Llévanos por donde pasa,  
Despiértame si estoy durmiendo.*

*-Pero pasa tan ligero  
Y tú tienes duro el sueño.*

Otro elemento que nos parece relevante de este poema en particular es el cambio en el trato de ambos, el que si bien hasta el momento es cordial, afectivo y enmarcado dentro de una relación horizontal entre adulta y niño, en estas estrofas el niño comienza a llamarla mamá. En varias ocasiones Gabriela se referirá a la maternidad, característica que le parece fundamental en las mujeres, labor principal para la cual debiesen ser formadas en las escuelas y también hace referencia a la maternidad espiritual en el caso de las mujeres que al igual que ella no tienen hijos o también en textos de la misma, como en la oración de la maestra en la que Mistral homologa la labor docente a la maternidad, o al menos señala con ahínco que es importante que una docente intente ser como una madre para sus educandos, en el sentido del compromiso y el buen trato con ellos. O sea que a la pedagogía dialógica y

emancipadora que ya habíamos dilucidado, se suman el amor y el compromiso como ejes transversales en el pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral.

## **Huerta**

En el poema *Huerta* se distingue de manera muy clara de pedagogía dialógica presente en la relación de estos dos personajes, pues se trata en su totalidad de una conversación. Por pedagogía dialógica entendemos no sólo la conversación, que es su forma más característica, sino a un diálogo en que emisores y receptores vayan cambiando su función en la situación comunicativa, es decir que no se vuelva un monólogo de un maestro experto a un estudiante tabula rasa, en donde las preguntas son indagatorias y buscan aprender algo del otro y examinadoras del saber del otro, para luego establecer una calificación acorde a lo que el maestro considere que está bien o no. La pedagogía dialógica implica que los involucrados se entiendan como sujetos de acción y no meros receptores de información, que los sujetos que participan de ella estén comprometidos con el proceso y con la transformación de la realidad

### *Huerta*

*-Niño, tú pasas de largo  
por la huerta de Lucía,  
aunque te paras, a veces,  
por cualquiera nadería.*

*¿Qué le miras a esa mata?  
Es cualquier pasto. ¡Camina!*

*-¿Qué? es la huerta de Lucía.  
Tan chica, mama, y sin árboles.  
¿Qué haces ahí, mira y mira?*

*Esa vieja planta todo.*

*Por vieja, tendrá manías.*

*-Tonito mío. Es la albahaca.*

*¡Qué buena! ¡Dios la bendiga!*

*-Pero si no es más que pasto,  
mama. ¿Por qué la acaricias?*

*-Le oí decir a mi madre  
que la quería y plantaba  
y la bebía en tisana,  
le oí decir que alivia  
el corazón, y eran ciertas  
las cosas que ella nos contaba.*

*-¿Por qué entonces no la coges?*

*-Chiquito, soy un fantasma  
y los muertos, ya olvidaste,  
no necesitan de nada.*

*-¡Ay, otra vez, otra vez  
me dices esa palabra!*

*-¿Cómo te respondo entonces  
a tantas cosas que me hablas?*

*-Mama, oye: algunas veces  
me lo creo, otras veces, nada...  
Me dices que te moriste  
pero hablas tal como hablabas,  
Cuando voy solo y con miedo,  
siempre vienes y me alcanzas,*

*casi nada has olvidado  
¡y caminas tan ufana!  
¿Por qué te importan, por qué  
todavía hasta las plantas?*

*-Chiquito, yo fui huertera.  
Este amor me dio la mama.  
Nos íbamos por el campo  
por frutas o hierbas que sanan.  
Yo le preguntaba andando  
por árboles y por matas  
y ella se los conocía  
con virtudes y con mañas.*

*Por eso te atajo cuando  
te allegas a hierbas malas.  
Esta Patria que nos dieron  
apenas cría cizañas,  
gracias le daba al Señor  
por todo y por esta hazaña.  
Le agradecía la lluvia,  
el buen sol, la trebolada,  
la lluvia, la nieve, el viento  
norte que nos trae el agua.  
Le agradecía los pájaros,  
la piedra en que descansaba,  
y el regreso del buen tiempo.  
Todo lo llamaba "gracia".*

*-¿Gracia? ¿Qué quiere decir?*

Como se puede apreciar en la lectura de este poema las preguntas buscan explorar en elementos que son desconocidos para quien las hace, que buscan saber el porqué de las acciones del otro, o la importancia que uno de los personajes da a las plantas y al trabajo de las huerteras. En el penúltimo párrafo se muestra la preocupación de la Mama por el Niño, el sentido protección que él le despierta, debido a la intención manifiesta de que una maestra debiese ser *más madre que las madres*. El poema termina paradójicamente inconcluso, pues queda una interrogante sin responder, que podemos interpretarla como una pregunta abierta, mas también puede ser entendida como una inclusión del lector al diálogo, este elemento puede ser un recurso pedagógico que invite a generar por ejemplo un plan de diálogo.

En definitiva consideramos que Poema de Chile es un texto pedagógico, pues puede cumplir a cabalidad la función de complementar y apoyar al quehacer pedagógico en la enseñanza de diversos conceptos y elementos en torno a la descripción general de un país, abordando el conocimiento de las características físicas y humanas de este territorio, yendo más allá de lo meramente cognitivo, aunque no por eso se descuida, e incluyendo una apreciación desde lo emotivo, la evocación de la infancia, el respeto por los antepasados y los pueblos originarios.

También esta obra pedagógica y literaria nos parece un ejemplo concreto, tangible y viable de una pedagogía dialógica, ya que, es en sí mismo un viaje de dos compatriotas de generaciones distintas que movidos y alegres deciden emprender un camino juntos por el país del fin del mundo, mostrándonos paisajes climas, oficios, flora y fauna e historia. Donde además del diálogo entre ambos hablantes líricos que se ven el uno al otro como seres activos en la construcción de la historia de un pueblo, que han roto con la educación verticalista y bancaria, en la que el estudiante es siempre receptor y solo habla para responder preguntas evaluadas bajo el único criterio del docente, existe el dialogar con la historia de Chile, con sus héroes diarios, los y las trabajadores, los antepasados que han transmitido cultura y costumbres durante siglos a través de la palabra hablada que han quedado plasmadas en Poema de Chile.

Poema de Chile es una obra literaria que sirve a los maestros y maestras como un valioso material didáctico que se transforma en apoyo a su labor y a una escuela emancipadora, porque lo hace mediante la pedagogía dialógica.

## **VIII. CONCLUSIONES**

Ya después de haber analizado – o al menos intentarlo- estos dos libros compilatorios de escritos realizados por Gabriela, vamos de cierta forma develando algunas nociones pedagógicas básicas en la labor docente de Mistral. Claro que no basta con reconocer sus aportes - que no fueron pocos- , sino que también entender sus límites y falencias. Al contextualizarla hoy en día, sobre todo en la educación de los primeros años resulta muchas veces pertinente, nos ayuda a entender y profundizar nuestro que hacer docente, a construir más y mejores experiencias de aprendizaje con diversas herramientas que ella misma nos propone o con nuevas que también nos motiva a crear.

No basta con una lectura rápida y precisa de Gabriela, que si bien no es difícil hacerlo ya que sus escritos se construyen desde un lenguaje cotidiano, cercano e incluso coloquial,

que buscan la simplicidad en sus relatos y la proximidad con sus lectores; para comprenderla a cabalidad es necesario vivir la praxis docente, haber hecho clases a toda una sala repleta de niños, haber visto las carencias afectivas que sufren los niños y niñas, vivir el estrés que implica una jornada laboral sumamente extensa y agotadora son experiencias que difícilmente pueden recrear otras profesiones. Esto sin el ánimo de caer en excusas o auto flagelaciones, sino que por el contrario, darle gran importancia a un material – de trabajo y académico- que construye una docente que paso por lo mismo, vivió lo mismo y posiblemente sintió lo mismo al momento de enfrentar su quehacer pedagógico.

Si bien nuestro interés nunca ha sido construir un marco de referencia respecto al pensamiento pedagógico Mistraliano, sí pretendemos que este material sea de ayuda –como lo ha sido para nosotros- para quien vaya, ojala profesores y profesoras, a buscar enriquecer tanto su profesión docente como su vida personal.

Los aportes pedagógicos ya rescatados en capítulos anteriores conforman de cierta manera nuestra visión – muy acotada- de lo que buscaba impulsar Gabriela con tanta gallardía por allá en la primera mitad del siglo XX. Dentro de ellos, está precisamente como esta escritora y maestra básica creía que debiesen ser los y las profesoras. Su legado pedagógico latinoamericano es precisamente de cómo llevamos desde el papel, la conversación o la cátedra magistral nuestro imaginario, a la educación.

### **1. Aporte a la formación e identidad Docente presente en su legado Pedagógico:**

Uno de los ejes temáticos que pretendemos resaltar, para intentar responder nuestra pregunta de investigación y darle un sentido práctico es: como a partir del legado pedagógico de Gabriela se va construyendo un tipo de docente.

La formación docente, y no necesariamente las que entregan las universidades o centros de formación técnica, se ve nutrida desde distintas fuentes como: currículo nacional, políticas universitarias, escuelas metodológicas, etc. Todas estas fuentes a su vez se ven alimentadas de principios pedagógicos y filosóficos que ciertos autores y próceres han ido

desarrollando como ideas sobre la cuestión de enseñar y aprender. Es dentro de esta sucesión de acontecimiento que sentimos cierto dejo, primero, por autores de origen latinoamericano, primando siempre los y las pedagogas europeas que de cercanía cultural poco tienen con nuestra realidad latina. En segunda instancia con autores que de forma efectiva lograron compatibilizar la labor docente con la labor académica y nunca dejaron una en desmedro de la otra. Es en estos dos puntos, principalmente, que Gabriela aparece como una referente latinoamericana y educadora a la vez.

Los distintos ámbitos que Mistral aborda en su noción de docente *“ideal”* van poco a poco construyendo un imaginario de profesor y educación que nos dice, precisamente como ella entendía y practicaba su profesión. La importancia del lenguaje en la enseñanza, ya sea el lenguaje que utiliza el maestro para narrar o el constante *“buen uso”* del lenguaje en la sala de clase por parte de educadores y educandos; la opinión y acción política coherente con una postura de clases que busque la mejora en condiciones materiales para todos los trabajadores; la preocupación constante por la infancia; la opinión respecto al Estado Docente y la universalización del currículo en desmedro de la educación contextual son algunos de los ejes que Gabriela desarrolla en sus más diversos escritos.

Dichos principios o reflexiones, como hemos dicho van armando el puzle del pensamiento pedagógico Mistraliano, que se puede aplicar en una caracterización de habilidades, herramientas, principios y fundamentos filosóficos que un maestro debiese poseer.

Tales fundamentos creemos de vital importancia incorporarlos en futuras formaciones docentes, de modo que aporten a crear o enriquecer – estemos de acuerdo o no con sus planteamientos- la construcción de un cuerpo de maestros y maestras empapados con una pedagogía cercana, reivindicadora del territorio e idiosincrasia que vivimos, contextualizada por una maestra que vivió, trabajó y pensó en el mismo espacio físico en el que nosotros vivimos actualmente; y que por el contrario no utilice modelos importados desde potencias mundiales que de aplicables o ideales para nuestra realidad tienen muy poco. No desmerecemos los aportes de las Marias Montessori, de los Froebel – que por cierto Gabriela admiraba bastante-, de los Rudolf Steiner, entre otros filósofos que si son un aporte real a la educación y es absolutamente necesario conocer y estudiar, pero que no debiesen quedar

como los únicos que han marcado la pauta en cuanto a experiencias y pensamientos pedagógicos.

Así mismo también creemos que para mejorar nuestras prácticas pedagógicas, de quienes ya nos vemos inmiscuidos en la labor docente, es de suma importancia estar siempre re visando autores como Gabriela que por ejemplo nos propone crear nuestros propios materiales educativos, como textos escolares o libros de actividades. Algo que parece muy obvio, casi no se aplica en nuestro que hacer docente cotidiano. El que una profesora, que vivió similares –sino las mismas- condiciones laborales de estrés y precariedad, nos diga que si se puede hacer, si se pueden contextualizar nuestras enseñanzas y aprendizajes, si podemos incluir a las familias, a la comunidad, a la cultura ancestral en nuestra educación; es cuestión distinta a que cualquier otro profesional que jamás ha vivido tales experiencias nos las diga o rependa. Por esto Gabriela pasa a ser – para nosotros- una referente clave al momento de formarnos y auto formarnos como educadores y educandos.

## **2. Importancia del cómo formar/ educar a las nuevas generaciones:**

Gabriela Mistral en estos dos textos que hemos escogido analizar, por el valioso material de reflexión y acción pedagógica que ambos constituyen, está constantemente reflexionando en torno a la educación, la importancia de la literatura, la democratización del acceso a las escuelas públicas, la relevancia que tiene que los profesores sean creadores de conocimiento y no tecnócratas del curriculum preestablecido.

Otro elemento que rescatamos de Magisterio y Niño y Poema de Chile, es la argumentación constante que Gabriela realiza respecto de la forma de enseñar, pues si bien se muestra muy preocupada de la formación o autoformación del los maestros en las disciplinas que enseñan, en nutrirse de bibliografía acertada, innovadora y pertinente, también hace un llamado a la formación continua de los docentes, sin quitarle valor a todos estos elementos que van configurando la responsabilidad profesional de los maestros y maestras. Destaca la preocupación por el cómo enseñar que manifiesta Gabriela.

Hay una atención especial en el buen trato que debe dar el y la docente a los niños y niñas que educa, lo que queda de manifiesto en la *Oración de La Maestra* en la que pide que se le aligérenla mano al castigar, pero mucho al acariciar, en este mismo escrito clama por ser más madre que las madres para poder enseñar y defender con amor a sus educandos. Gabriela Llama a los y las profesores a ser cuidadosos en el lenguaje que utilizan al enseñar, pues según ella en el mal uso del lenguaje se esconde un desprecio por aquel que nos escucha, el llamado también es a no enseñar en complicado con pretensiones de gran erudición y enciclopedismo, sino hacerlo de manera cercana y sencilla, sin perder de vista que el objetivo principal es hacer que los saberes que pretenden enseñar sean aprehendidos por los estudiantes.

Otra incitación de esta maestra es a saber narrarles a los estudiantes, hacerlo de manera alegre, bella, entusiasta y creativa. Plantea incluso que no debiesen obtener el título de maestros aquellos que no saben narrar, poniendo esta categoría al mismo nivel del conocimiento de las disciplinas que se enseñan.

Al proponer una lista de los derechos que debiesen tener los niños, Gabriela nos da a conocer que su principal interés radica en que como sociedad debemos darle a los niños ambientes de aprendizajes gratos, salud de calidad y cobertura plena y promover que se críen en el disfrute y goce pleno de la vida.

Mistral entiende que los procesos de enseñanza, si queremos formar en democracia y ambientes de aprendizajes afectivos y seguros no puede ser el docente el que se ubique en el centro de la educación, sino que esta debe estar basada en los intereses, gustos, preferencias y sentimientos de los niños y niñas, tanto como su contexto biopsicosocial.

En Poema de Chile podemos ver un ejemplo de esta educación horizontal, donde educador y educando van adoptando distintos roles a lo largo del viaje, en el que la sabiduría del Niño es tan importante como la de la Mama. En esta obra se construye conocimiento dialectico es decir que ambos son sujetos con una participación activa dentro del proceso,

que las conclusiones a las que se llega son consecuencia de un dialogo y contraposición de ideas para llegar a una síntesis, en la que no hay una situación en la que la palabra del adulto, si otro argumento que su edad esté por sobre la del niño.

Queremos señalar a modo de conclusión que Gabriela Mistral, la maestra rural que por su compromiso con los niños y la democracia se transformo en un referente de la pedagogía latinoamericana, es una profesora de ideas emancipadora, que estuvo siempre del lado de la clase obrera y luchó por su liberación, es por esto que propone una educación horizontal, desde el amor, que considere el intelecto de los estudiantes, pero también la emoción, que enseñe respeto y compromiso con las reivindicaciones de los pueblos originarios. Estamos frente a una maestra revolucionaria que apuesta por el cambio de la realidad de los oprimidos y por ende el fin de la oligarquía y la burguesía opresora.

Gabriela debe estar como referente pedagógico latinoamericano en la formación inicial docente pues nos propone un cambio en la forma de cumplir nuestra labor, pues un maestro con ideas emancipadoras, pero con prácticas que responden a las lógicas de la opresión sigue siendo un opresor, pues no se trata de entrar a un aula a llenar de ideas revolucionarias a los estudiantes, sino de ser un educador revolucionario. O sea respetuoso, fraterno, solidario y comprometido con los estudiantes y los procesos de cambio de la sociedad. Como lo hiciera Gabriela en su lucha por democratizar el acceso a la educación, por denunciar a los terratenientes abusivos, por dar condiciones dignas de vivienda y trabajo a las madres y sus hijos, su lucha por que los niños estuvieran en las escuelas y no de temporeros en los campos, porque tuvieran descanso en el invierno, por alfabetizar a las mujeres, por la reforma agraria y por la felicidad de los niños de Latinoamérica.

Gabriela nos deja un legado importante a los y las profesores y a quienes nos encontramos en proceso de formación inicial docente, un llamado a democratizar las escuelas y a trabajar desde el amor. Es por esto que es importante que tengamos como referente a una maestra de aula y tengamos un rol activo en la trasmisión y cultura de nuestro pueblo como lo hiciera Mistral.

## IX. BIBLIOGRAFÍA

-Biblioteca pública nº 367 en:

<http://bibliotecamontegabriela.blogspot.com/p/creemos.html?m=1>

-Céspedes, M. (1978) Recados para América: textos de Gabriela Mistral (1a.ed.) Santiago de Chile: EPESA.

-Figueroa, L., Silva, K., Vargas, P. (2000) Tierra, Indio, Mujer: pensamiento social de Gabriela Mistral (1a. ed.) Santiago de Chile: Lom

-Miranda, P. (2007) Culturas indígenas en la poesía de Gabriela Mistral. Revista Talleres de Letras. 1 (43), 9-21.

-Mistral, G. (1985). Poema de Chile.(1ª.ed.) Santiago de Chile: Seix Barrial.

-Scarpa, E. (1979). Gabriela Mistral: Magisterio y Niño (1a. ed.)Santiago de Chile: Andrés Bello.

-Van Dijk, T. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. Revista Athenea Digital 1, 18-24

- Vigotsky, Lev (1934). Pensamiento y Lenguaje.

- Freire, Paulo (1968). Pedagogía del oprimido. Editorial Siglo XXI, editores.